



Universidad de Los Andes
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES)
Centro de Investigaciones Agroalimentarias
«Edgar Abreu Olivo»
(CIAAL-EAO)

Capítulo 10:

Reflexiones sobre la evolución reciente del componente primario del Sistema Alimentario Venezolano (SAV) (1998-2011)

Luisa Elena Molina R.

Cómo citar este capítulo:

Molina R., L. E. (2013). Reflexiones sobre la evolución reciente del componente primario del Sistema Alimentario Venezolano (SAV) (1998-2011). En Gutiérrez S., A. (Coord.), *El Sistema Alimentario Venezolano a comienzos del Siglo XXI. Evolución, balance y desafíos* (pp. 417-476). Mérida (Venezuela): Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-Consejo de Publicaciones de la ULA. Serie Mayor, Vol. 1.

10 Reflexiones sobre las evolución reciente del componente primario del Sistema Alimentario Venezolano (SAV) (1998-2011)

Luisa Elena Molina R.¹

1. Introducción

La agricultura es un componente fundamental del sistema agroalimentario de cada país. Como tal, influye de forma motriz en procesos económicos, productivos, sociales, ambientales y culturales y recíprocamente es influida por factores y procesos del entorno externo en el que se realiza. Dependiendo de sus características y de los ritmos de la actividad (crecimiento; desaceleración o decrecimiento; y estancamiento), la agricultura, en combinación con otros componentes del sistema agroalimentario, puede generar efectos económicos positivos o negativos a distintas escalas (local, regional, nacional e internacional).

Al mismo tiempo, la orientación de las políticas nacionales e internacionales en las que se inserta la actividad de los componentes del sistema agroalimentario, así como los marcos legal, macroeconómico, organizacional, social y cultural dentro de los cuales opera, influyen de forma causal, determinante o condicionante, sobre el funcionamiento y los resultados de las actividades agrícolas y agroalimentarias. Las actividades del componente primario del sistema agroalimentario (agricultura o componente primario del sistema alimentario) forman parte de la

¹ La autora agradece a la TSU Susana Morales, miembro del equipo de trabajo del CIAAL-EAO, así como a los auxiliares Karla Contreras, Adalberto Bravo, Ingrid Pérez, Xavier Dávila, Edicxa Vielma, Rossana Velásquez y César Izaguirre, por la preparación de las bases de datos, cuadros y gráficos empleados en la elaboración de este capítulo.

actividad económica general de un país y está en constante transformación. Pero, ¿cómo se manifiestan los cambios de la actividad económica general y, dentro de ellos, los de la agricultura? Tal como sostiene North (2005, p. 1), aunque comprender el proceso de cambio económico es una necesidad:

“... la palabra comprender requiere una pequeña explicación...Estamos muy lejos de haber establecido una teoría del cambio económico, y si la comparamos con las teorías generales de las que disponemos en economía, una teoría del cambio económico es probablemente imposible. Pero comprender el proceso del cambio económico es una condición fundamental a la hora de mejorar los resultados económicos... Vivimos en una dinámica de cambio económico global, pero la teoría a la que recurrimos para comprender nuestro mundo es estática, y las herramientas de las que nos servimos no están adaptadas a los problemas a los que nos enfrentamos”.

Desde una perspectiva histórico-económica general, North (2005, p. 2) sostiene:

“... el cambio económico puede ser reinterpretado a la luz de los esfuerzos de la sociedad y del individuo por controlar los elementos de la naturaleza; articular nuevas posibilidades económicas y productivas –a partir de sus desarrollos tecnológicos–; y estructurar relaciones institucionales basadas en fenómenos cualitativos como la percepción y los valores” (North, 2005, p. 2).

Tal como señalan Caballero y Kingston (2005, p. 328):

“... como sugirió en su discurso de recepción del Nobel (North, 1994), en la década de los noventa, (North) trasladó el eje de su investigación de los aspectos políticos a los factores mentales y cognitivos, y al proceso de aprendizaje, que son esenciales para entender el desarrollo económico... El análisis del cambio económico (incorporado y profundizado en sus obras del decenio del 2000) se basa en la triada creencias-instituciones-economía. Para entender cómo funciona una economía hay que conocer los factores políticos, sociales y culturales que determinan su dinámica institucional, y para ello hay que estudiar los sistemas de creencias y de toma de decisiones” (sostiene North).

Los análisis que prosiguen acerca del funcionamiento y los resultados de la agricultura venezolana en los años recientes, se harán siguiendo los principios generales de la perspectiva teórica de North (2005) que se acaba de citar. La producción y el consumo de alimentos en una sociedad es sin duda el resultado de la articulación compleja de múltiples factores físico-naturales, históricos, culturales, económicos, sociales y políticos.

Estos factores generan influencias coyunturales y/o estructurales sobre la agricultura y actividades conexas o complementarias, que son decisivas para su crecimiento, estancamiento o decrecimiento. Las decisiones en materia de economía, política y legislación, así como las percepciones de los actores e instituciones involucrados, son cruciales para la agricultura, dado que pueden ser un soporte para su desarrollo; o, por el contrario, un obstáculo para su desenvolvimiento. Tanto el Estado como los productores

toman decisiones y obtienen resultados. Este trabajo es un intento muy aproximado para documentar algunas de las posibles causas que explican los cambios de la agricultura en Venezuela durante el período 1998-2011, desde la perspectiva multifactorial propuesta por North (2005). En este orden de ideas, el presente capítulo tiene por objeto:

- Describir las tendencias de la agricultura, como componente primario del Sistema Agroalimentario Venezolano (SAV), tomando en consideración los cambios de los principales rubros de la agricultura nacional durante el período 1998-2011 (Cuadros 1 y 2).
- Explorar algunas de las posibles causas que expliquen las variaciones observadas.

El trabajo se divide en tres partes. En la primera se hace referencia a los aspectos metodológicos y a la fuente de los datos. En la segunda y la tercera se analiza la evolución de la producción agrícola vegetal y de la producción animal, durante el período 1998-2011.

2. Aspectos metodológicos

Siguiendo los elementos que configuran la perspectiva teórica comentada precedentemente, para la elaboración de este trabajo se tomaron en cuenta variables cuantitativas y cualitativas. Para la explicación de los cambios cuantitativos de la agricultura se tomaron en cuenta los datos estadísticos para los sectores agrícola vegetal y animal, provenientes del Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras (MPPAT). Estos datos se contrastan en el caso de algunos de los rubros estudiados con las estimaciones de organizaciones representativas de los productores.

Para presentar una aproximación explicativa de los cambios de la actividad productiva y proponer el análisis cualitativo de factores causales clave de sus resultados, se efectuaron trabajos de terreno (*in situ*) en los estados Mérida, Trujillo, Zulia, Barinas, Portuguesa, Aragua y Apure durante los años 2009 al 2012. Estas visitas sirvieron de base para la observación de la actividad productiva en el terreno y la realización de entrevistas no estructuradas a productores y representantes de gremios de los distintos rubros y cadenas agroalimentarias estudiados. Igualmente se toman en consideración fuentes documentales en las que se incluyen, tanto estudios especiales, como artículos de la prensa escrita con la finalidad de aprehender la percepción y opinión de representantes de instituciones públicas y privadas y de los actores del proceso productivo en torno a los cambios de la actividad agrícola durante el período en estudio.

Cuadro 1
Grupos y rubros del sector agrícola vegetal

Grupos	Renglonés
Cereales	Arroz, maíz, sorgo
Leguminosas	Caraota, frijol
Oleaginosas	Ajonjolí, Palma aceitera, maní, soya, girasol
Hortalizas	Tomate, cebolla, pimentón, zanahoria, ajo, coliflor, lechuga
Raíces y tubérculos	Papa, ñame, yuca, ocumo, apio
Frutas	Aguacate, cambur, naranja, lechosa, melón, patilla, piña
Cultivos tropicales	Café, cacao, caña de azúcar

Fuente: elaboración propia

Para efectuar la descripción y el análisis cuantitativo de la producción agrícola vegetal se toman en cuenta la producción física (t), la superficie cosechada (ha) y el rendimiento (kg/ha) durante el período 1998-2011, para siete grupos agrícolas que están conformados, a su vez, por treinta y tres (32) rubros (ver Cuadro 1), a partir de los datos de la División de Estadística del Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras

(MPPAT) (años 1998-2007) y de las Memorias y Cuentas del mismo organismo para los años subsiguientes. En cada grupo, solo se analizarán los rubros principales. En el caso del sector animal, los datos estadísticos aportados por el MPPAT incluyen 3 grupos y 10 renglones. En cuanto a éstos últimos, se analizará básicamente la existencia y, en algunos casos, el beneficio de la ganadería bovina, porcinos y aves (Cuadro 2).

Cuadro 2
Grupos y renglones del sector agrícola animal

Grupos	Renglones
Bovinos	Existencia total, beneficio total (cabezas), leche cruda, leche pasteurizada, leche pulverizada, queso agroindustrial o de planta, queso de finca
Porcinos	Existencia total, beneficio en cabezas, beneficio total (kg)
Aves	Existencia de pollos de engorde, beneficio de pollo, huevos de consumo, huevos fértiles

Fuente: elaboración propia

En cuanto a la información estadística utilizada en este trabajo, vale la pena aclarar que en Venezuela existen limitaciones en materia de disponibilidad, acceso y actualización de los datos, que dificultan el estudio cuantitativo y cualitativo de la agricultura; y, en general, de los distintos componentes del sistema alimentario. Entre los problemas más importantes están: 1) el retardo en la publicación, disponibilidad y actualización de la información estadística y la provisionalidad de las cifras; 2) el carácter inédito de muchos datos debido a la ausencia de publicaciones en papel o electrónicas; y, 3) la posible existencia de fallas relacionadas con la consistencia de los datos.

La publicación de estadísticas actualizadas es una herramienta clave para la formulación de políticas y estrategias públicas y privadas dirigidas a mantener, mejorar o fortalecer las actividades de este componente del SAV. La falta de información estadística publicada y actualizada, así como el desconocimiento del grado de bondad de los datos estadísticos (estimaciones provisionales, datos definitivos), constituyen el primer

problema para comprender los resultados de la actividad agrícola en el período considerado.

3. Producción agrícola vegetal

En Venezuela, la producción agrícola vegetal es clasificada por el Ministerio de agricultura y Tierras (MPPAT) en 7 grupos: cereales, oleaginosas, leguminosas, hortalizas, raíces y tubérculos, frutas y un último en el que se incluyen la caña de azúcar y dos cultivos tropicales pertenecientes al grupo alimentario de bebidas y estimulantes (café y cacao). En las secciones subsiguientes se analizan las variaciones de la producción para cada uno de estos grupos, entre los años 1998 y 2011, así como las posibles causas que explican las tendencias observadas. En cada grupo, el análisis se concentra en la tendencia general y en la de los principales rubros que lo componen, tomando en cuenta la producción, la superficie cosechada y el rendimiento, así como su importancia en el patrón de consumo alimentario.

3.1 Cereales

En Venezuela, los cereales ocupan el primer lugar en la producción y la superficie cosechada total. Este grupo está compuesto por el arroz, destinado al consumo humano; el maíz (blanco para el consumo humano y amarillo principalmente destinado a la alimentación animal); y el sorgo (empleado para la alimentación animal). De acuerdo con los datos del MPPAT, durante el período 1998-2011 la producción de este grupo tuvo una tendencia general creciente y pasó de 2.133.160 t, en 1998, a 3.454.442 t, en 2011 (Gráfico 1). La superficie cosechada ascendió de 689 mil hectáreas, a 1,027 millones de ha, para los mismos años.

En cuanto a la tasa media de crecimiento de la producción, entre 1998 y el 2011 hubo variaciones en la producción del maíz, el arroz y el sorgo. Según Gutiérrez (2012), la tasa media de crecimiento entre 1998 y el 2011 fue de 1,5% en el arroz, 6,1% en el maíz y 0,7% en el sorgo (Cuadro 3)². Sin embargo, al efectuar cálculos diferenciados para los períodos 1998-2003, 2003-2008 y 2008-2011, el mismo autor demuestra que en los dos primeros períodos el maíz presentó una elevada tasa de crecimiento en 1998/2003 y 2003/2008; y un crecimiento negativo en 2008-2011. El arroz tuvo una tasa de crecimiento positiva en el período 1998-2003, con crecimiento negativo entre 1998 y 2003; una tasa de crecimiento muy alta y positiva entre 2003-2008 y de nuevo negativa entre 2008 y 2011. En el sorgo, la tasa de crecimiento fue positiva entre 1998-2003 y negativa en 2003-2008 y 2008-2011 (Cuadro 3). Durante el período 2008-2010, los tres rubros exhibieron una tasa negativa, situándose en -9,2% en el maíz, -8,8 en el arroz y -9,3% en el sorgo (Cuadro 3).

Cuadro 3
Venezuela: tasas medias de crecimiento de la producción de cereales (%)

Rubro	1998-2011	1998-2003	2003-2008	2008-2011
Arroz	1,5	-0,6	13,3	-12,6
Maíz	6,1	13,2	10,5	-11,0
Sorgo	0,7	6,5	-1,3	-5,1

Fuente: Gutiérrez, Alejandro (2011). *Tendencias recientes del SAV*. Seminario Nacional Elementos clave de la coyuntura agroalimentaria actual en Venezuela. CIAAL, Universidad de Los Andes, Mérida, 7-8 de julio.

A continuación se hace un análisis de los cambios de la producción, la superficie cosechada y el rendimiento del maíz, el arroz y el sorgo, así como de las principales causas que han influido en la tendencia de estas variables durante el período en estudio.

² Ver en este mismo libro el capítulo 4.

3.1.1 Maíz

De los tres cereales que se cultivan en el país, el maíz ocupa el primer lugar en la producción y la superficie cosechada. Igualmente se encuentra en el primer lugar en la producción y la superficie cosechada en el sector agrícola vegetal, con más del 33% de la superficie total. De acuerdo con las cifras del MPPAT, la producción de maíz pasó de 963 mil t en 1998 a 2.117 mil t en 2011 (Gráfico 1). La superficie cosechada ascendió de 354 mil a 630 mil ha para los mismos años (Gráfico 2). El rendimiento promedio también aumentó de 2.770 kg/ha en 1998 a 3.361, en 2011. El rendimiento promedio es muy bajo, con respecto a los obtenidos por productores de algunas áreas agrícolas como, por ejemplo, en distintos lugares del Cono Norte de Portuguesa, cuyos rendimientos promedio pueden ubicarse alrededor de los 4.000 kg y 4.500 kg/ha (Cáceres y Linares, 2011). Los factores adversos que afectan la producción, especialmente las variaciones del clima y sus incidencias en el inicio de siembra, en el comportamiento de las plagas y enfermedades y en la cosecha, pueden hacer declinar bruscamente los rendimientos (Molina, entrevistas en visitas de campo, 2010-2012).

Las estimaciones oficiales de la producción de maíz, difieren de las calculadas por Confederación Nacional de Asociaciones de Productores Agropecuarios (FEDEAGRO). Según Antonio Pestana, vicepresidente de ese organismo,...

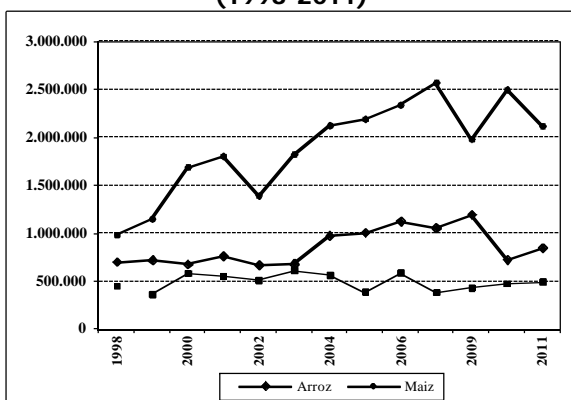
"... la producción total de maíz en Venezuela en 2011 (se ubicó en) 1.370.000 toneladas, lo que implica una contracción de 20% con respecto de la alcanzada en 2010, cuando se llegó a 1.710.000 toneladas". Tal caída se atribuye básicamente '...a los controles (de precios) a los que ha

estado sometido el rubro y a la fijación de su precio de venta por debajo de los costos de producción de manera sostenida” (El Universal, 02-06-2012).

Sin embargo, en observaciones y entrevistas de campo (Molina, visitas de terreno 2009-2012), y en opinión del propio Pestana (El Universal, 02-06-2012), otro factor clave que explica la caída de la producción está relacionado con las variaciones del clima.

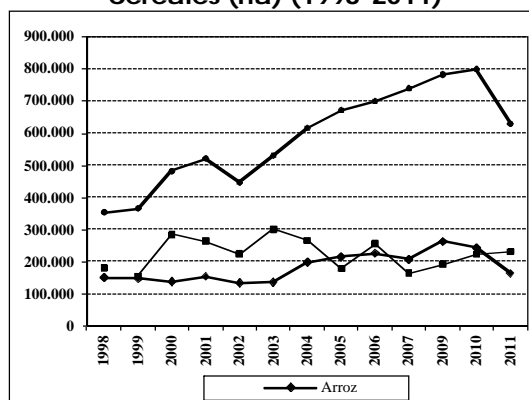
Según Pestana (El Universal, 02/06/2012), en Portuguesa, “... el estado de mayor producción de este rubro, hace casi dos años que no se puede sembrar el 30% de las hectáreas que se tenían estimadas...”. En agosto de 2011, Pedro Rivas, presidente de FEDEAGRO, indicaba: “... las lluvias de diciembre de 2010, y las que se generaron desde abril (de 2011), impidieron sembrar a tiempo, (y) tanto en la zona Occidente, como en la zona Centro Oriental hay resultados negativos, se redujo la superficie de siembra. Prevemos una caída en la producción de maíz y sorgo, por falta de estímulo y por el clima...” (Morales, 23-08-2011).

Gráfico 1
Venezuela: producción de cereales (t)
(1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012
Elaboración: Morales, Susana y Bravo, Adalberto.
CIAAL, 2012

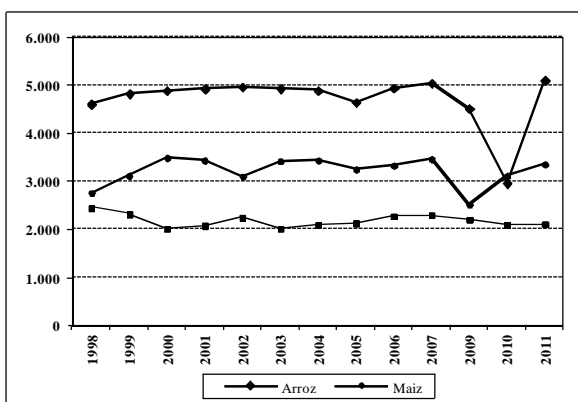
Gráfico 2
Venezuela: superficie cosechada de cereales (ha)
(1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012
Elaboración: Morales, Susana y Bravo, Adalberto.
CIAAL, 2012

En entrevistas y observaciones de campo que se hicieron en Portuguesa desde el año 2000, los productores señalaron que, en muchos años, las siembras iniciales se han perdido en diversos porcentajes como consecuencia de la excesiva pluviosidad en algunos casos, o de la sequía en otros, que resultan de la influencia de los fenómenos de El Niño y La Niña. En los años de variaciones climáticas extremas, las resiembras o –en el peor de los casos– las pérdidas, han alcanzado hasta el 40 y 50% de la superficie sembrada. Un alto grado de afectación por marchitez se observó, generalizadamente, en el 2009, en siembras de este cereal (Molina y Rivero, 2009).

Gráfico 3
Venezuela: rendimiento de cereales (kg/ha) (1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012

Foto 1
Finca atendida por el Programa de manejo integral del arroz de FUNDARROZ, Cono Norte de Portuguesa



Fuente: Molina, Luisa Elena; Rivero, Juan (2011) Práctica de campo, Geografía Rural. Portuguesa

Los efectos negativos del clima aumentan los costos de producción al incrementar los gastos relacionados con la preparación de tierras, la adquisición de semillas para la resiembra y la mano de obra, así como la pérdida de parte del financiamiento aplicado a la siembra inicial (entrevistas de Molina en Portuguesa, varios años, a Francisco Vacca, Eloy Álvarez, Samuel Cabrera, Ramón Elías Bolotini y Fuaz Kaseen). El problema de las variaciones de la precipitación y sus efectos sobre la superficie sembrada de maíz fue documentado en los resultados obtenidos por

Cáceres y Linares (2011)³ en un estudio sobre la actividad productiva de los miembros de ASOPORTUGUESA, durante el período 2002-2010. Tales autores señalan:

“De acuerdo con los resultados de los productores de ASOPORTUGUESA, en la superficies financiada y efectiva de maíz, durante los años 2002-2010, se observa una disminución de la superficie efectiva sembrada en dos años: el 2004 y el 2009... siendo el 2004 el año con mayor descenso en el área financiada y efectiva, con 4.760 ha y 2.803 ha, respectivamente. (En esos dos años), esto tuvo como consecuencia una disminución de la superficie efectiva de siembra, en comparación con la superficie financiada del 45%, debido a las altas precipitaciones ocurridas durante los meses de mayo y julio” (Cáceres y Linares, 2010, p. 67).

Uno de los problemas más importantes que reflejan las estadísticas de producción de maíz y que se constata en las opiniones de organismos oficiales y de los productores entrevistados, está relacionado con el bajo rendimiento promedio que históricamente ha mantenido este rubro. Acerca de este factor clave en los resultados de la producción, no hay opinión concluyente, no de los representantes del Ministerio, ni de los productores.

No obstante, en entrevistas y observaciones de campo en Portuguesa pudimos conocer que tanto los organismos de investigación oficial, verbigracia, el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), como las organizaciones de productores, tales como la Asociación de Productores Rurales de Portuguesa (ASOPORTUGUESA), la Asociación

³ Trabajo especial de grado realizado en el marco del proyecto CIAAL/FACES/BCV para ser presentado por los autores como credencial de mérito para la obtención del título de geógrafos.

Nacional de Productores de Algodón (ANCA), y la Asociación de Productores Independientes (PAI), entre otras, llevan a cabo actividades encaminadas a promover mejoras en el manejo agronómico del cultivo a través de jornadas demostrativas en campo. Las mejoras en el rendimiento y la productividad son fundamentales para promover el crecimiento y el desarrollo de la producción de maíz. La acción organizada de los productores, en combinación con organismos oficiales de investigación, es un medio privilegiado para lograrlo.

De acuerdo con las entrevistas realizadas en campo, la disponibilidad de crédito derivada de la política de mantenimiento de una cartera agrícola bancaria, en acción sincrética con el perfil de gerencia moderna de las asociaciones de productores, tiene repercusiones positivas en el crecimiento de la producción y el rendimiento, no solo del maíz, sino también de otros rubros pertenecientes a este grupo. Un esfuerzo muy importante tendría que ser otorgado en términos de política, para mantener y fortalecer el éxito de las organizaciones de productores; y a consolidar las actividades de investigación y extensión aplicadas al manejo integral del proceso productivo.

Desde el punto de vista económico, uno de los problemas fundamentales que, según los productores, desincentiva la producción, está relacionado con los precios controlados y la inoportunidad en la fijación de los precios del maíz y de otros productos que se cultivan en el ciclo rotación de los precios pagados al productor en los cultivos. En el ciclo de invierno de 2011, por ejemplo, el presidente de FEDEAGRO informaba que los precios habían sido fijados en mayo, pero que la devaluación que había tenido lugar en fecha cercana tuvo efectos importantes sobre el precio de los agroquímicos y esta variable no había sido considerada por los productores y el Estado como factor influyente en la estructura de costos

(Morales, 23/08/2011). En el año 2012, FEDEAGRO presentó la estructura de costos revisada ante los representantes gubernamentales en marzo. En abril de 2012, el rezago del precio fijado para el maíz fue reconocido por el Gobierno mediante un ajuste de precios. No obstante, “... con el ajuste de 46,6% en el precio del maíz blanco los productores obtienen una rentabilidad de 9,8%, mientras que aún con el aumento de 42,85% en el maíz amarillo los productores tienen una pérdida de 5,2%, según cálculos de Fedeaagro” (Contreras, 12/04/2012). La modificación del precio comenzó a aplicarse luego del inicio de la cosecha. Este problema, es decir el rezago de los precios controlados, no es de carácter coyuntural y ha sido una constante desde que se inició la política de control de precios en el año 2002.

El Estado ha concebido la política de control de precios de productos esenciales de la canasta básica como medio para favorecer el consumo de alimentos de consumo esencial y considera que el control es necesario para evitar la especulación. Los productores, por su parte, consideran que la política de precios ha sido concebida como un medio para mejorar los precios al consumidor bajo el supuesto de que la estructura de costos está sobreestimada. La política de control de precios unida a un escenario de inflación acentuada y creciente ha tenido efectos muy nocivos sobre la actividad productiva. Los productores consideran que para optimar efectivamente la producción y los precios, la vía adecuada es el diseño de políticas estructurales para el aumento sostenido del rendimiento y de la productividad, por una parte, y la concertación y el diálogo entre actores públicos y privados, por la otra (Morales, 23/08/2011).

En síntesis, en el maíz y, en general, en los cultivos supeditados a la política de control de los precios, un elemento fundamental a tener presente en la concepción de políticas, es la influencia de factores coyunturales y

estructurales imprevisibles (climáticos, política cambiaria, política salarial, por ejemplo) sobre los costos de producción. Por esta causa se considera que los precios fijados al productor, mientras se sostenga esta política, deberían ser referenciales a principios de los ciclo, pero además sometidos a una revisión y ajuste oportunos antes de la cosecha. La concertación es indispensable, no solo para mantener niveles adecuados de precios, sino, esencialmente, para diseñar políticas de corto, mediano y largo plazo que apoyen el propósito mayor de mejorar la producción, el rendimiento físico y la productividad económica de la actividad.

Entre los años 2007 y 2008, el Estado aplicó medidas especiales de subsidio con el propósito de incentivar la producción sin modificar los precios pagados al productor; al año siguiente, éstos fueron eliminados y se acudió al control de precios. En el año 2011, ante los problemas mostrados por la producción, se introdujo de nuevo la política de subsidios.

Otro problema que afecta al maíz y a otros cultivos producidos en Portuguesa, en Guárico, Cojedes, Barinas, Yaracuy y Bolívar es el mal estado de la vialidad. En recorridos de campo efectuados en Turén y otras áreas del llamado Cono Norte de Portuguesa, se constató el elevado deterioro de la mayor parte de las vías agrícolas asfaltadas, engrazonadas y de tierra. La pérdida del asfaltado y del engrazonado en las vías agrícolas no solo produce dificultades de accesibilidad, sino también de movilización de cosechas y de mantenimiento de los medios de transporte (Molina, visita de campo, Portuguesa, 2010, 2011). La falta de mantenimiento de los drenajes, por su parte, obstruye la afluencia de aguas de lluvia produciendo desbordamientos e inundaciones.

La disponibilidad de insumos agrícolas es otro factor esgrimido como causal de problemas para la producción, especialmente desde la

expropiación de Agroisleña en el año 2010. Con la creación de Agropatria se previó mantener "... la dotación de semillas, fertilizantes, agroquímicos, y maquinaria por parte de Agropatria a los productores..." (Hernández, 20/01/2011). Sin embargo, las dificultades que se han presentado en su funcionamiento han reducido la efectividad en la entrega y el acceso a los insumos. En trabajos de campo efectuados en Barinas, Portuguesa, Trujillo, Zulia, Apure, los valles altos andinos y las tierras bajas del Sur del Lago, se pudo constatar la insuficiente dotación de insumos en Agropatria y las limitaciones incorporadas en las cantidades de insumos vendidos a los productores.

En cuanto a las articulaciones con otros componentes de las cadenas agroalimentarias, una infraestructura de servicios fundamental para los cereales y otros grupos de productos son los silos y los servicios de acondicionamiento y secado. Una parte significativa de los silos existentes en Venezuela fue construida por el Estado en diversos periodos gubernamentales pasados. A principios de la década de 1990, la mayor parte de ellos fueron otorgados en arrendamiento al sector privado. Posteriormente, el actual Gobierno ha retomado estas infraestructuras.

Dado el crecimiento que han tenido las importaciones de maíz y de otros productos que ameritan un acondicionamiento, secado y almacenamiento en silos, es de suma importancia que la recepción de maíz blanco y amarillo importado, así como de cereales y otros productos como las oleaginosas, se sincronicen con las cosechas nacionales y con el flujo de procesamiento del producto por la agroindustria para evitar sus pérdidas o degradación. Este tipo de problemas se ha presentado en algunas regiones y estados. A finales del año 2010, por ejemplo, en el estado Bolívar, los productores declaraban que las cosechas de maíz podían perderse debido a la excesiva demora para ser recibido en los

depósitos y al hecho de que duraban ocho y más días a las puertas de los silos para ser atendidos (Diario de Guayana, 28/11/2010).

Una situación análoga se presenta en otros estados como Portuguesa. Juan Fernando Palacios, presidente de ASOPORTUGUESA, alertó sobre el posible colapso en la recepción del maíz como consecuencia del alto volumen de girasol en los silos públicos y privados de la entidad (Parilli, 08/06/2011).

El cuanto a los silos se pueden destacar dos aspectos importantes. Por una parte, el problema de las limitaciones actuales de la capacidad instalada de los mismos; y, por otra, la necesidad de sincronizar la producción nacional, las importaciones y el flujo del procesamiento agroindustrial. Igualmente, es necesario ajustar entre sí, las políticas dirigidas a la promoción de los distintos cultivos y entre la cosecha de la producción nacional y las importaciones para evitar consecuencias nocivas derivadas de la adopción de enfoques y acciones sectoriales.

En cuanto a la política de tierras y a los procedimientos aplicados por el Instituto Nacional de Tierras (INTI) para llevar adelante los rescates y expropiaciones, puede indicarse que estos procesos han afectado fundamentalmente a unidades productivas destinadas a la producción ganadera y a rubros vegetales como la caña de azúcar, las hortalizas y el plátano. No obstante, también han sido intervenidas –aunque en mucha menor proporción–, fincas dedicadas a la producción de cereales o a la producción mixta de ganadería y maíz amarillo (para la alimentación animal)⁴.

La aplicación de medidas cautelares de aseguramiento, llevada a cabo con la participación de militares y otras fuerzas públicas y representantes

⁴ A este respecto ver en este libro el capítulo 12, de Luisa Elena Molina, sobre la Ley de tierras y desarrollo agrario.

del INTI, ha sido un procedimiento empleado –especialmente desde el año 2005– para la aplicación de la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario. Estos procedimientos, esencialmente las medidas cautelares de aseguramiento, han sido declarados inconstitucionales por la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia (sentencias de la Sala Constitucional, números 2855/2002 y 3052/2003 dictadas en los años 2002 y 2003, y sentencia de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, del 15 de diciembre de 2005, que ratifica la anterior ante una nueva demanda de nulidad) (TSJ, 2005).

Cualquiera que sea la causa declarada por el INTI para proceder al rescate o la expropiación (latifundio, uso no conforme, tierras ociosas, intervención mediante medida cautelar de aseguramiento y rescate forzoso por causa de utilidad pública), el procedimiento empleado mediante la aplicación de medidas cautelares de aseguramiento es considerado por el Tribunal Supremo de Justicia violatorio de derechos consagrados constitucionalmente, en especial los derechos de propiedad y de resarcimiento económico de bienhechurías (TSJ, 2005). La intervención del INTI, sin el previo estudio de las condiciones de la unidad de producción sujeta a expropiación o rescate, constituye, a su vez, una conculcación del derecho al debido proceso, el derecho al avalúo de los bienes y el derecho a la defensa, previos a cualquier acto de intervención para el resarcimiento económico del afectado.

En fin, un último problema estructural clave relacionado con el maíz y de otros rubros es el déficit de la producción nacional para la cobertura de las necesidades internas, especialmente del maíz amarillo empleado para la alimentación animal, aunque en los últimos años ha crecido también la importación de maíz blanco (materia prima para la producción de harina precocida de maíz). A pesar de la tendencia creciente de la producción

reportada por las estadísticas del Ministerio para el período 1998-2011, la importación de maíz se ha mantenido y en algunos años ha aumentado. De acuerdo con los datos de la Hoja de Balance de alimentos (HBA) (INN/CIAAL, 1998; INN, 2009), la importación de maíz en grano neto se ubicó en 1.147.047, en 1998, y en 1.566.587 t, en 2009 (INN, 2009). Según estadísticas de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Alimentación (MINAL), la importación de maíz amarillo fue de 964.300 t, en el 2010, y de 1.312.641 t, en el 2011 (Contreras, 25-03-2012).

3.1.2 Arroz

Según los datos del MPPAT, la producción de arroz se ubicó de 701,2 mil t. en 1998 y en 845,3 mil t. en 2011. La producción tuvo una tendencia general ligeramente creciente hasta el 2006, año en que alcanzó 1.122,9 mil t. Desde el 2006, la tendencia fue decreciente y la producción bajó a 1.054,8 mil t en 2007 y a 845,3 mil t en 2011 (Cuadros 1 y 2), lo que equivale a una contracción de 35%. Por su parte, la superficie se redujo de 263 mil ha a 165 mil ha, respectivamente, para los mismos años. Según las cifras del MPPAT, los rendimientos oscilaron alrededor de los 4.500 kg/ha, con oscilaciones entre un mínimo de 2.970 kg/ha en el 2010 y un máximo de 5.112 kg/ha en el 2011 (Gráfico 3).

Se utilizará el caso del arroz para plantear algunas reflexiones acerca de la bondad de las estadísticas. Según el MPPAT, la superficie cosechada de arroz pasó de 137 mil ha en 2003 a 226 mil ha en 2006. Si las cifras anteriores son correctas, se supone que la producción entre 2003 y 2006 creció en 43,8%. Tal comportamiento no parece posible, dado que no hubo un aumento de la superficie regada ni acciones específicas que permitieran revertir una tendencia histórica de la producción de este rubro, cuya producción está concentrada en los estados Guárico y Portuguesa. En

función de dicha concentración es difícil esperar que en alguno de los dos, o en ambos, hubiese ocurrido un cambio de esa magnitud en un lapso de tres años, cuando no hubo medidas para modificar las actividades productivas en esa magnitud.

En el caso del estado Guárico, la producción se ubica fundamentalmente en el Sistema de Riego Río Guárico (SRRG). Allí se riegan aproximadamente, entre 35 y 38 mil ha. El SRRG no tuvo ampliaciones en ese período. De modo que, por muy importante que haya sido el incremento de la superficie cosechada del rubro fuera de él, es prácticamente imposible que en ese estado se hubiese podido ampliar la superficie en 50 ó 60 mil ha; es decir, casi el doble de la superficie regada por el SRRG. Sin embargo, puede indicarse que, en Portuguesa, entre los años 2003 y 2006 hubo un aumento efectivo de la producción y la superficie cosechada de arroz, mas no en los niveles registrados en las estadísticas oficiales. Un estudio realizado por Cáceres y Linares (2011) demuestra que en el caso de una asociación de productores estudiada (ASOPORTUGUESA), que reúne aproximadamente el 10% de los productores de cereales en Portuguesa, hubo un incremento significativo de la producción y la superficie del rubro entre los años 2003 y 2006. Si esta tendencia fue generalizada, en el estado Portuguesa hubo un aumento de la producción, pero difícilmente equivalente al 40% arrojado por las cifras debido a las rigideces de las tierras disponibles y a las necesidades de riego.

En el arroz, los problemas relacionados con la caída de la producción son análogos a los expuestos en el caso del maíz, siendo los más importantes las variaciones del clima, el control de precios y su ajuste inoportuno. Según Kaseen,...

“... los problemas fundamentales de la producción de arroz están ligados a la difícil condición económica que atraviesa el sector primario; a la deficiente e irregular fertilización del cultivo, causada por los problemas presentados en la distribución y comercialización de fertilizantes; a alteraciones climáticas que han incidido drásticamente en la presencia de complejos fungos a lo largo del ciclo del cultivo y estos factores generan una disminución de los rendimientos en campo...” (Kaseen, 2009, p. 75).

La caída que presentó la producción del arroz y de otros rubros a partir del año 2006, propició el establecimiento de subsidios para el arroz paddy tipos A y B en el año 2007 y su posterior aumento en el 2008 (Notas Agropecuarias de Venezuela, 2008). Sin embargo, en opinión de los productores, *“(...) el problema del precio del arroz no se resuelve con un subsidio diferencial...El pago de estos subsidios se hace a destiempo y los productores tienen compromisos... El precio debe ser nivelado pero no (mediante) subsidios” (Pestana, 2008, p. 46).*

La producción de arroz fue suficiente para cubrir las necesidades internas del consumo hasta el año 2007. Según los datos de la HBA, la importación de arroz fue de 257.499 t en el 2008 y de 247.700 t en el 2009. *“En 2010, el gobierno elevó las compras externas de arroz paddy a...cerca de 400 mil toneladas, que fueron vendidas por el propio ejecutivo a las agroindustrias privadas” (Hernández, 20/01/2011).* La caída de la producción de arroz ha promovido las importaciones de este rubro desde el año 2008. En este sentido, *“...cifras del Ministerio de Alimentación y reportes de la empresa filial de PDVSA, Barivén, indican que en los últimos años, el Gobierno ha importado arroz paddy de Argentina y Estados Unidos (y también de Guyana). Entre el 2008 y el 2010 han ingresado al país más de 450.000*

toneladas del producto para abastecer las bodegas de MERCAL y PDVAL, y para darlas en algunos casos a las industrias privadas" (Consumid.org, 03/03/2010). Para el 2011, la importación de arroz se estimó en 257.000 t (Tovar, 11/10/2011).

Un aspecto muy importante a destacar con los resultados productivos del arroz, especialmente en los rendimientos, tiene que ver con la incidencia positiva de la investigación para mejorar el desempeño de los productores en este cultivo. En este sentido, las observaciones de campo permiten destacar la influencia de organismos públicos y privados en este proceso. En el caso de los organismos públicos se pueden mencionar las labores del INIA en materia de investigación para la producción de nuevas variedades y las conducidas por otros organismos como FUNDARROZ, sostenido por las asociaciones de productores, así como la Fundación Danac y APROSCELLO. En visitas a las parcelas demostrativas de FUNDARROZ se constataron los efectos positivos en la producción de los programas de manejo de prácticas agronómicas integrales promovidas por esta última institución.

3.1.3. Sorgo

El cereal que exhibe menores volúmenes en la producción es el sorgo, a pesar de que la superficie cosechada supera en distintos momentos a la del arroz. La producción pasó de 448,8 mil t en 1998 a 491,4 t en 2011. Para los mismos años, la superficie cosechada se ubicó en 182,8 mil ha y 232 mil ha respectivamente. La producción tuvo una ligera tendencia creciente a lo largo del período, con un valor mínimo de 363,8 mil t en 1998 y un máximo de 584,3 mil t en el año 2005 (Gráfico 1). La menor superficie cosechada se registró en 1999 con 156,2 mil ha, y la mayor en el 2003 con 302 mil ha (Gráfico 2). El rendimiento se situó en 2.455 kg/ha en 1998 y en

2.118 kg/ha en 2011, con una tendencia general inestable y ligeramente declinante (Gráfico 3).

Las estimaciones de la producción de sorgo entre el 2009 y el 2011 de FEDEAGRO difieren considerablemente de las que se presentan en las Memorias y Cuentas del MPPAT. Para esos años, en los cálculos de FEDEAGRO se estimó una producción de 150.000 t para 2009, 130.000 t para el 2010 y 78.400 t para el 2011 (Pestana, 2012). De acuerdo con las estimaciones de FEDEAGRO, entre el año 1998 y el 2011, la caída se calculó en -83%.

Uno de los factores que se señala como influyentes en el descenso en la producción sorgo es, de nuevo, el precio. La desactualización del precio fijado al productor, con relación a los costos de producción ha sido admitida por el gobierno en distintas oportunidades. El último ajuste fue del 41,6% en abril de 2012. Sin embargo, según las declaraciones del presidente de FEDEAGRO, este ajuste solo genera un margen de ganancia de 6,1%. Otro problema que afecta al sorgo, es la sustitución de la superficie sembrada y cosechada de este rubro, por el maíz, el ajonjolí, las leguminosas y –recientemente– el girasol, los cuales presentan mayor rentabilidad (Cáceres y Linares, 2012), según el estudio de estos autores, sobre el caso de los productores de ASOPORTUGUESA.

“Entre los años 2002 y 2010, el sorgo ha sufrido una disminución en el número de productores. En los últimos años esta caída se ha agudizado, por la llegada del Girasol en el 2009, el cual resulta más rentable de acuerdo con los precios de venta de la cosecha... Este rubro (el sorgo) ha tenido una caída constante en cuanto al financiamiento..., reduciéndose su

área sembrada debido al desestímulo que significa la poca rentabilidad..." (Cáceres y Linares, 2012, pp. 81-82).

3.2. Oleaginosas

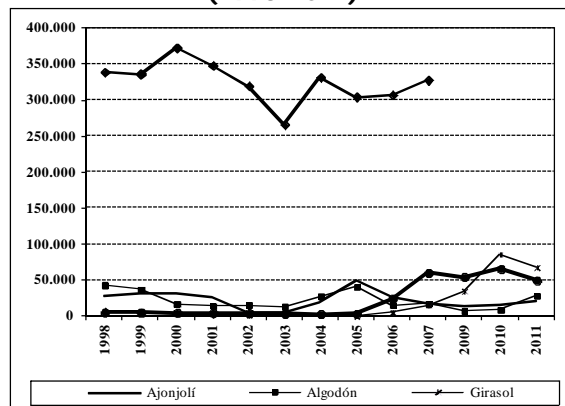
Uno de los sectores neurálgicos de la producción agrícola en Venezuela está constituido por las oleaginosas. De las semillas de granos oleaginosos provienen las grasas visibles vegetales destinadas al consumo humano. Las tortas, harinas y otros subproductos de éstas son empleados en la elaboración de alimentos balanceados para animales. En el grupo de textiles y oleaginosas se incluyen cultivos anuales y permanentes. Entre las oleaginosas anuales producidas en Venezuela se encuentran el ajonjolí, el maní y el algodón, este último de uso no alimentario. En los últimos años se han reintroducido el girasol y la soya, presentes en otros momentos históricos en la actividad productiva. Entre los cultivos permanentes se hallan el coco y la palma aceitera.

3.2.1. Oleaginosas anuales

Los comentarios que siguen se refieren al ajonjolí, el girasol y la soya, que son los cultivos de oleaginosas anuales de mayor producción. Con relación al ajonjolí, entre los años 1998 y 2011 la producción nacional fue declinante, pasando de 27,3 mil t en 1998 a 20,3 mil t en 2011. Para los mismos años, la superficie cosechada aumentó de 46,6 mil ha a 68,2 mil ha, respectivamente (Gráficos 4 y 5). Sin embargo, el rendimiento se redujo de 599 kg/ha en 1998 a 298 kg/ha en 2011. En el caso del girasol, la producción se ubicó en 5,1 mil t en el año 1998, siguiendo una tendencia decreciente hasta el año 2005. A partir de ese año, su producción se ha incrementado extraordinariamente como consecuencia de las políticas de precio y de crédito dirigidas a este rubro y también a la soya. La

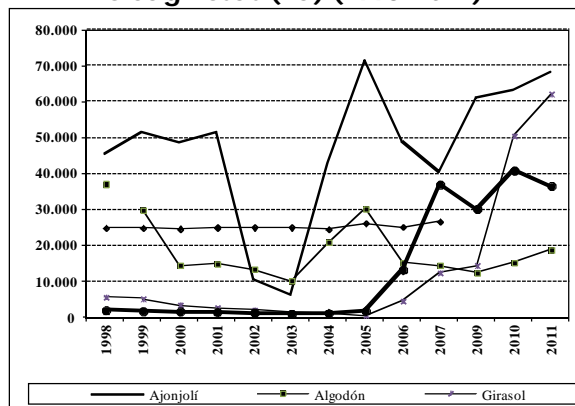
producción de girasol se incrementó de 5,2 mil t en el 2006 a 67,8 mil t en 2011 (Gráficos 4 y 5). Para los mismos años, la superficie cosechada ascendió de 5,7 mil ha a 62,1 mil ha. El rendimiento del girasol fue de 989 kg/ha y su tendencia fue decreciente hasta el 2005. A partir de ese año se ha mantenido más o menos estancado, y se ubicó en 1.082 kg/ha en 2011.

Gráfico 4
Venezuela: producción de oleaginosas (t)
(1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012

Gráfico 5
Venezuela: superficie cosechada de oleaginosas (ha)
(1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012

El girasol, al igual que la soya y otros cultivos anuales, tienen una rápida capacidad de respuesta ante los estímulos de política, pero tiende igualmente a desacelerarse cuando éstos se reducen o eliminan, dadas sus limitaciones en términos de competitividad con respecto a los producidos en el mercado internacional. En este sentido puede señalarse que la tendencia reciente en la producción y la superficie cosechada del girasol, fue similar al que se obtuvo en el país con la aplicación de medidas de sostenimiento análogas aplicadas entre 1988 y 1990 (Molina, 1993).

En cuanto se refiere a la soya, su producción también ha sido históricamente insignificante en el país. En el año 1998, la producción nacional de soya fue 5,6 mil t y declinó a 3,4 mil t en 2005. Posteriormente la producción ha aumentado, pasando de 23,8 mil t en el 2006 a 65,7 mil t en 2010. En el 2011, sin embargo, ésta descendió a 49,7 mil t (Cuadro 4). La

superficie cosechada también se redujo de 2 mil ha en 1998 a 1,9 mil ha en el 2005. Posteriormente, la superficie cosechada aumentó de 13,3 mil ha en el 2006 a 40,9 mil ha en el 2010. Estas fluctuaciones bruscas se deben, como hemos dicho al impacto que tienen las medidas de política, mientras se sostienen, en el corto plazo. En 2011, la superficie descendió a 36,6 mil ha. Los rendimientos también han decrecido de 2.812 kg/ha en 1998 a 1.360 kg/ha (Cuadro 5).

Los programas de investigación para la introducción de este cultivo se iniciaron en Venezuela a principios de la década de 1950. *"... Protinal realizó las primeras introducciones de variedades de soya en 1952, y desde 1960 reinició un vigoroso esfuerzo mediante un programa de alcance nacional, introduciendo más de 150 variedades e interesando a la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela..."* (Campos, 1967, citado por Solórzano y Campos, 1994, p. 1). Según los mismos autores, en Venezuela existió un programa de producción comercial que se mantuvo hasta 1976, el cual no prosiguió (Solórzano y Campos, 1994). El éxito en la producción de girasol y soya será sostenible en la medida en que la producción comercial se apoye, no solo en créditos y precios remunerativos al productor, sino fundamentalmente en programas de investigación tendientes a mejorar el rendimiento físico y económico.

La importación de aceites para el consumo humano y de tortas para la alimentación animal ha sido históricamente recurrente. *"Entre 1961 y el 2003, siete productos (leche, tortas y harinas oleaginosas, maíz, sorgo, aceites, azúcar equivalente) ...representan, regularmente, entre el 50 y el 60% del peso de todas las importaciones (más de 300 productos) al margen de los cambios en el ingreso o las Políticas proteccionistas"* (Machado Allison, 2005, p. 11). En 1998, la importación de aceite crudo de

soya se ubicó en 174.832 t, seguida por el aceite crudo de girasol con 30.158 t. Para el mismo año, la importación de torta de soya fue de 533.292 t (INN-CIAAL, HBA 1998). En 2009, la importación de aceite crudo de soya se estimó en 345.990 t, mientras que la de torta de soya se ubicó en 883.318 t. Según datos de ACUPALMA, en 2009 también se importaron 16.346 t de aceite crudo de girasol y 38.498 t de aceite crudo de maíz.

3.2.2. Palma aceitera

De acuerdo con los datos del MPPAT, la producción de palma aceitera se incrementó de 338.714 t en 1998 a 438.526 t en 2011. Para los mismos años, la superficie cosechada aumentó de 25.000 ha a 35.926 ha respectivamente (Gráficos 4 y 5). Por su parte, el rendimiento descendió de 13.549 kg/ha en 1998 a 12,206 kg/ha en 2011. Como en el caso de los cereales, ACUPALMA, la principal asociación de productores de este rubro, también diverge del MPPAT en cuanto a las cifras productivas. Según los cálculos de esta organización, en el año 2009, la producción se situó en 398,1 mil t.

La importación de aceite crudo y tortas no ocurre solo con cultivos como la soya o el girasol propios de climas templados, sino también en cultivos tropicales como la palma. De acuerdo con cifras de ACUPALMA, para el año 2009 se importaron 534.550 t de aceite crudo de palma, 6.963 t de aceite de palma R BD, 4.012 t de estearina de palma y 5.000 t de oleína de palma.

Otra de las dificultades mayores que viven las cadenas agroalimentarias asociadas con la producción de grasas visibles en Venezuela, está relacionada con la capacidad instalada y con la edad promedio de las industrias existentes. Según Fernando Montenegro, gerente de una de las

empresas de producción de grasas pertenecientes a la Asociación Nacional de Cultivadores de Algodón (ANCA) "... en (la actividad agroindustrial de) las oleaginosas... el sector procesador lucha por modernizarse... y aunque en la producción de grasas hay un potencial importante de desarrollo, el futuro es incierto por la poca capacidad de molienda de las industrias (a pesar de que) el 80% de las grasas consumidas en el país es importado" (Tal Cual, 26/04/2012).

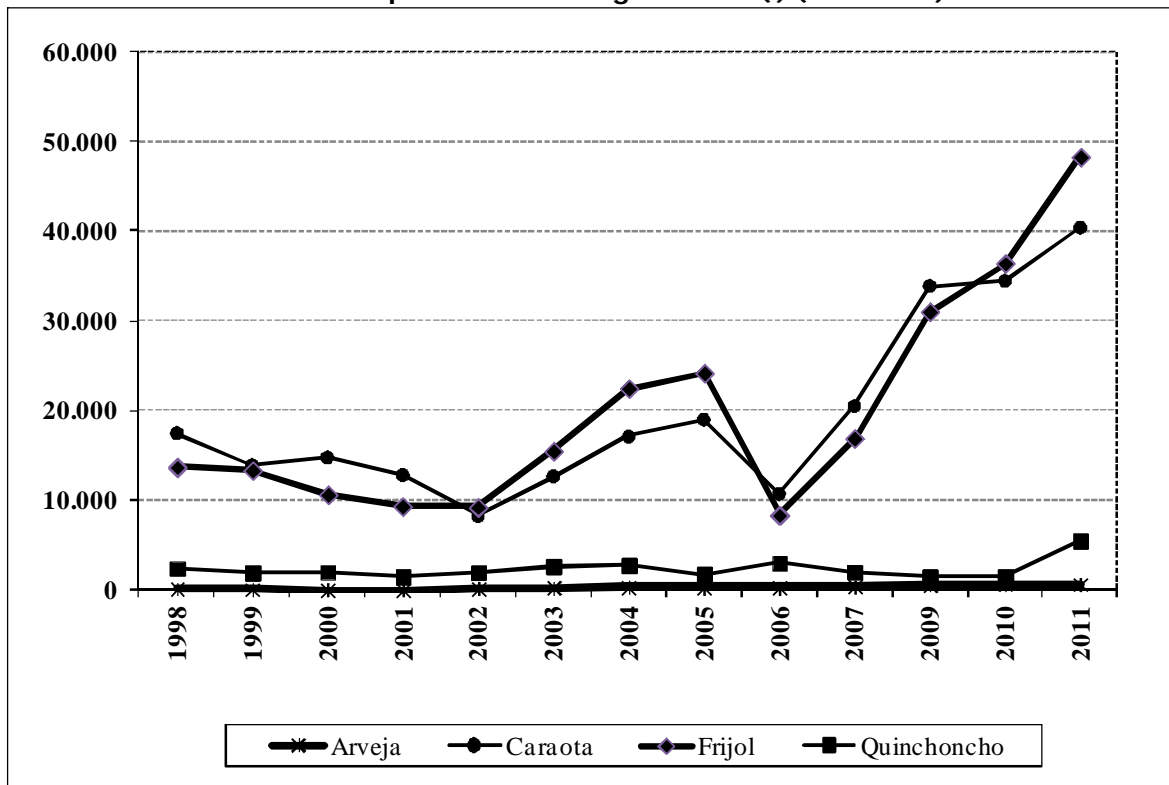
3.3. Leguminosas

La producción de leguminosas en Venezuela incluye la arveja, el quinchoncho, la caraota y el frijol. De éstas, los principales productos consumidos y producidos en el país son la caraota y el frijol. A pesar de los contenidos proteínicos y energéticos de las leguminosas y de la idea generalizada de que estos rubros cuentan con una presencia significativa en la dieta del venezolano, su consumo es en realidad muy bajo. La Disponibilidad para Consumo Humano (DCH) de las leguminosas se ubicó en 5,6 kg/persona/año en 1998 y en 7,2 kg/persona/año en 2009. La DCH de la caraota, la leguminosa de mayor consumo, fue de 3,0 kg/persona/año y de 4,1 kg/persona/año, para los mismos años (CIAAL-INN, 1998; INN, 2009). Se comentará solo el caso de este rubro por su importancia en la DCH.

Según los datos del MPPAT, la producción de caraota fue de 17.454 t en 1998 y de 40.376 t en 2011, lo cual representa un crecimiento del 40,2%. Este aumento se produjo esencialmente a partir del año 2006, cuando la producción se ubicó en 10.706 t. Posteriormente pasó a 20.491 t en 2007, a 33 mil t en el 2009 y a 34 mil t en el 2010. Este crecimiento se atribuye a medidas de apoyo a la producción emprendidas por el Estado en los últimos años. La tendencia general de la producción fue inestable, con

descensos entre 1998 y el 2003, aumentos entre 2004 y 2006, decrecimiento en 2006 y, de nuevo, crecimiento entre ese año y 2011. La superficie cosechada también ascendió de 22.545 ha en 1998 a 43.847 ha en 2011. Para esos mismos años, el rendimiento fue de 774 kg/ha y de 992 kg/ha respectivamente (Gráfico 6).

Gráfico 6
Venezuela: producción de leguminosas (t) (1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012

Al igual que en los cereales y las oleaginosas, la producción nacional de leguminosas es también altamente deficitaria en función del consumo. De acuerdo con los datos de la HBA, en 1998, la importación de caraota fue de 52.673 t y la de frijol de 10.698 t. En el 2009, la importación de ambos productos se ubicó en 95.508 t y en 9.050 t, respectivamente (INN/CIAAL, 1998; INN, 2010).

El apoyo a la producción de leguminosas es pertinente, dada la importancia de este rubro como aportador de proteína vegetal y al hecho de que el cultivo es manejado esencialmente por productores campesinos. No obstante, en entrevistas efectuadas en Turén se señaló que el programa de créditos dirigidos al rubro se vio afectado por la falta de depósitos para la conservación en frío de la semilla y para el acondicionamiento y almacenaje de la cosecha (Molina, visita de campo, 2010).

3.4. Raíces y tubérculos

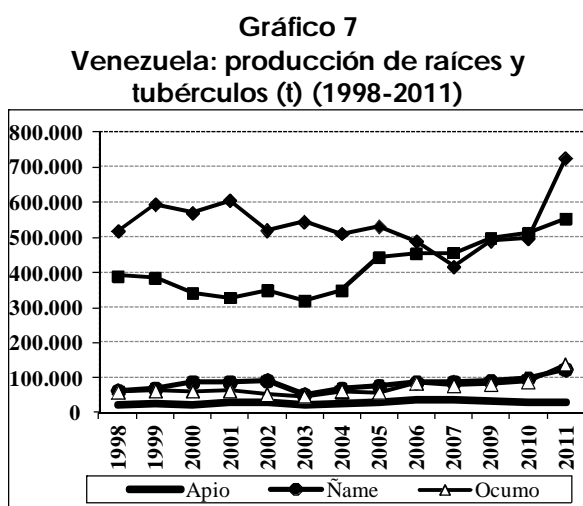
El grupo de raíces y tubérculos incluye el apio, el ñame, el ocumo, la papa y la yuca. De estos, los dos últimos son los principales rubros producidos y consumidos en el país. La producción del grupo raíces y tubérculos fue de 1.072.816 t en 1998 y ascendió a 1.604.850 t en 2011. Para los mismos años, la superficie cosechada fue de 81.133 ha y de 128.332 ha, respectivamente.

En cuanto a la papa, la producción fue de 362.232 t en 1998 y de 554.852 t en 2011. Para los mismos años, la superficie cosechada se redujo de 21.996 ha en 1998 a 18.846 ha en 2004. Ascendió, luego, de 24,10 ha en 2005 a 28.991 ha en 2011 (Gráficos 6 y 7). Durante el período en estudio, el rendimiento creció, pasando de 18.129 kg/ha en 1998 a 19.339 kg/ha en 2011. En este rubro también se presentan importaciones, aunque mucho menores que la de los grupos antes analizados. La importación fue de 88.548 t en 1998 y de 47.729 t en 2009.

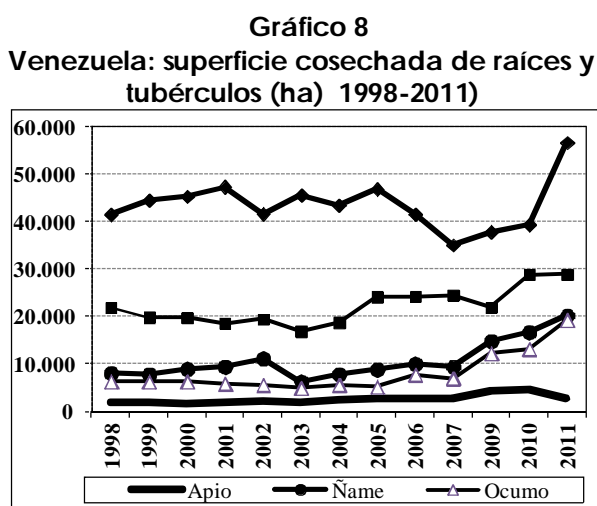
Como en el caso de otros cultivos, las cifras de producción de papa del MPPAT difieren de las estimadas por FEDEAGRO. En el año 2010, por ejemplo, el organismo oficial estimó la producción en 354.378 t, mientras

que, según FEDEAGRO, esta apenas alcanzó 142.750 t, cifra 59% inferior a la del Ministerio (El Mundo Economía, 25-04-2011). "Pulio Paredes, presidente de la Federación Nacional de Productores de Papa de Venezuela, aseguró que la caída se debe a que no recibieron las semillas suficientes para garantizar el alza de un rubro cuya superficie sembrada viene retrocediendo en los últimos dos años, según FEDEAGRO" (El Mundo Economía, 25/04/2011).

Otros de los problemas que afectan a los productores de papa están relacionados con la falta de fertilizantes y agroquímicos en Agropatria, así como las restricciones en las cantidades vendidas de herbicidas y pesticidas impuestas por la misma empresa (El Mundo, Economía y Negocios, 25/04/2011).



Fuente de los datos: MPPAT, 2012



Fuente de los datos: MPPAT, 2012

En relación con la yuca, la producción fue de 519.044 t en 1998, y se mantuvo estancada hasta el 2005, cuando alcanzó 531.304 t. Desde ese año, su tendencia fue ligeramente declinante hasta el 2007, año en que la producción se ubicó en 497.109. A partir de ese año, la tendencia se revirtió y la producción ascendió a 726.677 t, en 2011 (Gráfico 7). La superficie cosechada pasó de 17.741 ha en 1998 a 19.139 ha en 2011

(Gráfico 8). El rendimiento se mantuvo estancado durante el período, ubicándose en 12.486 kg/ha en 1998 y en 12.772 kg/ha en 2011 (Gráfico 12).

En el país se producen dos tipos de yuca: *amarga* para la elaboración de casabe, jarabe, *“harinas de yuca deshidratada, almidones naturales y pellets alimenticios para animales”* (APROYUGUA, 2012), y *dulce* para consumo humano fresco. La mayor parte de la producción está a cargo de campesinos, pequeños y medianos productores que se dedican a la actividad mediante monocultivos o en conucos, y que viven en condiciones precarias. Las poblaciones indígenas también la producen en conucos sedentarios o migratorios.

En cuanto a la producción de yuca destinada a la transformación agroindustrial, algunos de los problemas más relevantes pueden ejemplificarse con el caso de productores de Anzoátegui y Monagas, incorporados en el 2004 a un programa de crédito por parte del Fondo de Desarrollo Agropecuario, Pesquero y Forestal (FONDAFA, hoy FONDAS), con aseguramiento de la recepción por parte de una empresa ubicada en el mismo estado (cita *in extenso*).

“... Al sur de Anzoátegui, más de mil productores de yuca, aún se encuentran en deuda con el Fondo de Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal y Afines (FONDAFA) por no haber cancelado el crédito otorgado en noviembre del 2004, debido a la pérdida de sus cosechas. Una vez otorgados sendos créditos...los productores sembraron los dos tipos de yuca, la amarga para casabe y almidón, y la dulce que se usa como verdura. La yuca industrial sería entregada por cupos a la empresa Agroindustrial Mandioca...la gran mayoría de las

siembras se perdieron, tanto porque los cupos en Agroindustrial Mandioca fueron menores a la producción, como porque no recibimos respuesta de la misma al momento de entregar la cosecha..." (Vive, Anzoátegui, 22/08/2006).

El problema que queda patente con el ejemplo citado es la inadecuada compatibilización del crecimiento de la producción con los cupos otorgados y la recepción por parte de la industria. La importación es otro hecho que afecta la producción y transformación agroindustrial de la yuca, pues los inventarios importados compiten con la producción nacional y con el uso de la capacidad instalada en la agroindustria.

3.5. Hortalizas

En Venezuela se cultivan hortalizas de piso bajo y alto. Entre las primeras se encuentran el tomate, la cebolla y el pimentón. Entre las segundas, se cultivan numerosos rubros, siendo los más importantes la zanahoria, el repollo, la lechuga, la coliflor, el ajo y la remolacha. En los valles altos andinos, la producción incluye no solo la papa, la zanahoria y el ajo; sino también otros cultivos como la lechuga, el repollo, la coliflor, el calabacín, la acelga, el ajo porro, el cebollín, el cilantro y la remolacha (Argumedo y Rojas, 2012)⁵. En estos productos ha habido un incremento notable de la producción desde la década de los años setenta del siglo XX, con la implementación del Programa Valles Altos promovido por la Corporación de Los Andes y el Ministerio de Agricultura y Cría (Tulet, 1987).

En el grupo de hortalizas, la producción total pasó de 896.197 t en 199, a 1.308.683 t en 2011. La superficie cosechada se incrementó en menor

⁵ El estudio de Argumedo y Rojas, titulado *Cambios en la producción agrícola del municipio Rangel estado Mérida: la visión de los actores*, fue realizado para optar al título de Geógrafos en la Universidad de Los Andes como parte de los trabajos elaborados en el marco del proyecto CIAAL/FACES-BCV.

medida ubicándose en 41.815 en 1998 y 45.877 ha en 2011 (Gráficos 9 y 10). De acuerdo con las cifras del MPPAT, el crecimiento de la producción se atribuye básicamente a un aumento de los rendimientos, especialmente en algunos rubros como tomate, repollo, coliflor y cebolla. En el Cuadro 5 se presentan los cálculos de Gutiérrez (2012) sobre las tasas medias de crecimiento de cuatro de las principales hortalizas producidas en Venezuela.

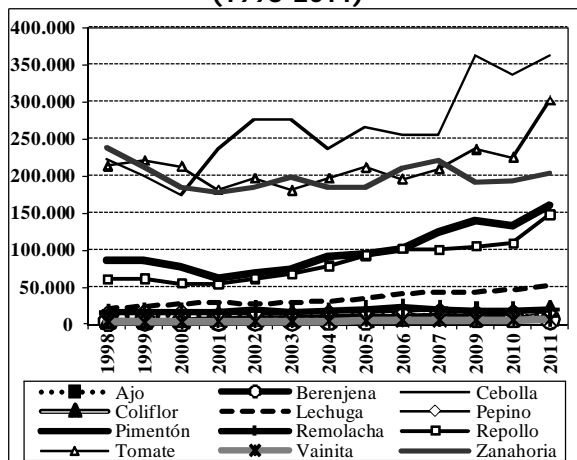
Cuadro 5
Venezuela: tasas medias de crecimiento anual de la producción de hortalizas seleccionadas (%)

Rubro	1998-2011	1998-2003	2003-2008	2008-2011
Tomate	2,7	-3,3	8,3	3,9
Cebolla	4,3	4,4	0,3	9,0
Zanahoria	-1,2	-3,4	2,5	-7,5
Ajo	-0,0	-3,8	6,0	-3,1

Fuente: Gutiérrez, Alejandro (2012).

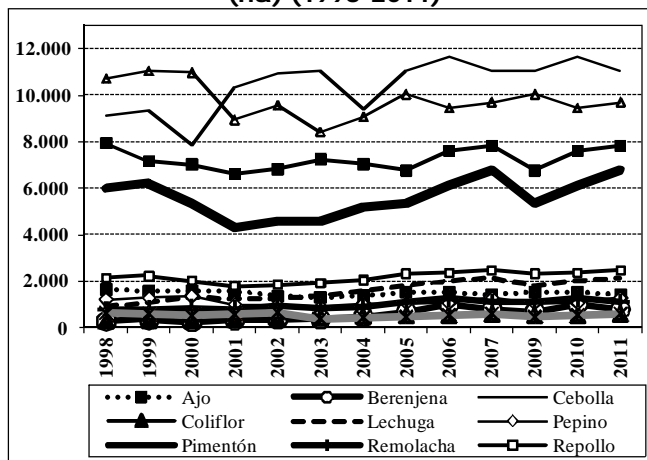
Entre las hortalizas de mayor producción se encuentran el tomate, la cebolla y la zanahoria. Según las cifras del MPPAT, la producción de tomate pasó de de 213 mil t en 1998 a 301 t en 2011. La de cebolla ascendió de 220 mil t a 363 mil t para los mismos años. En el caso de la zanahoria se registra un decrecimiento de 237 mil t en 1998 a 203 mil t en 2011 (Cuadro 10). La superficie cosechada de tomate fue de 10.716 ha en 1998 y 9.705 ha en 2011; para los mismos años, la superficie cosechada de la cebolla se ubicó en 9.142 ha y 11.036 ha respectivamente. La superficie cosechada de zanahoria se mantuvo prácticamente constante, pero con un ligero decrecimiento, pasando de 7.941 ha en 1998 a 7.842 ha en 2011 (Cuadro 11). Para los mismos rubros, el rendimiento del tomate ascendió, según las cifras, de 19.827 kg/ha en 1998 a 31.090 kg/ha en 2011; el de cebolla se incrementó de 24.324 kg/ha en 1998 a 32.925 kg/ha en 2011. Para los mismos años, el rendimiento de la zanahoria se redujo de 29.924 kg/ha a 25.950 respectivamente.

Gráfico 9
Venezuela: producción de hortalizas (t)
(1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012
Elaboración: Morales, Susana y Pérez Ingrid. CIAAL, 2012

Gráfico 10
Venezuela: superficie cosechada de hortalizas
(ha) (1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012
Elaboración: Morales, Susana y Pérez Ingrid. CIAAL, 2012

Según los datos del MPPAT, entre 1998 y 2011, la producción de todos los rubros hortícolas fue creciente. Debe señalarse que los rubros hortícolas, al igual que las raíces y tubérculos y las frutas tropicales, no están sometidos al régimen de control de precios, pues éstos se ajustan a las condiciones de la oferta y de la demanda. No obstante, como en el caso otros rubros antes analizados, FEDEAGRO disiente de los resultados del MPPAT para algunos de esos rubros. Según FEDEAGRO, entre 1998 y 2011, la producción de tomate descendió de 213 mil t a 143 mil t, mientras que la de cebolla bajó de 220 mil t a 177 mil t (Pestana, 2012). En diversos estados productores, especialmente en Lara, Carabobo, Guárico y los andinos, se han reportado pérdidas significativas en los últimos años como consecuencia de las lluvias. Por ejemplo, según estimaciones de Juan Carlos Gómez, miembro de la Asociación de Productores Procebolla en el estado Lara, las lluvias de agosto y noviembre de 2010 provocaron la pérdida de unas 1.500 hectáreas de cultivos de cebolla, así como unas 500 hectáreas de siembras de tomate y otras 500 de pimentón (El Universal, 30/11/2010). "En volumen de producción, se habrían perdido unas 37 mil

500 toneladas de cebolla, cerca de 12.500 toneladas de tomate y casi 7 mil toneladas de pimentón, según las estadísticas de Procebolla” (El Universal, 30/11/2010). En opinión de Pedro Rivas, presidente de FEDEAGRO, en 2011 también ocurrieron pérdidas de alrededor de 4.000 ha de hortalizas en los estados andinos, así como en Lara y Guárico (El Tiempo, 02/06/2011), también consecuencia de las precipitaciones.

Las observaciones de campo que realizamos en los valles altos andinos del estado Mérida permitieron verificar la magnitud de los daños ocasionados por las lluvias, que no solo arrasaron con parte de la superficie sembrada, sino que también afectaron frecuentemente la carretera Trasandina, obstruyendo el traslado vehicular y dificultando la comercialización de la producción que se logró obtener. Otra dificultad mencionada por entrevistados en el páramo fue la reducción de la capacidad de siembra como consecuencia de las restricciones en el suministro de insumos desde la creación de la empresa Agropatria. Por esta causa, los productores acuden a ventas de insumos al margen de dicha empresa, que son ofrecidos a mayores precios, lo que influye en los costos de producción y en los precios.

Otro problema que ha afectado a los productores, especialmente de unidades de producción de hortalizas de piso bajo, está relacionado con el rescate de tierras en fincas productoras de tomate, cebolla y pimentón. En zonas como El Tocuyo, Humocaro y el Valle de Quibor, en el año 2011 se anunció el rescate o expropiación de 580 ha. Por su parte, en el municipio Morán de El Tocuyo también fueron expropiadas o rescatadas 6 mil ha entre los años 2010 y 2011, “... el alcalde de esa jurisdicción, Fidel Palma, señaló que esas seis mil hectáreas, forman parte de seis fundos distribuidos en diversas zonas de este municipio” (El Regional, 03/01/2012). En febrero

de 2012, el presidente Chávez aprobó 556 millones de dólares para el rescate de 3.811 hectáreas en el Valle de Quibor (Benavides, 10/02/2012).

3.6. Frutas

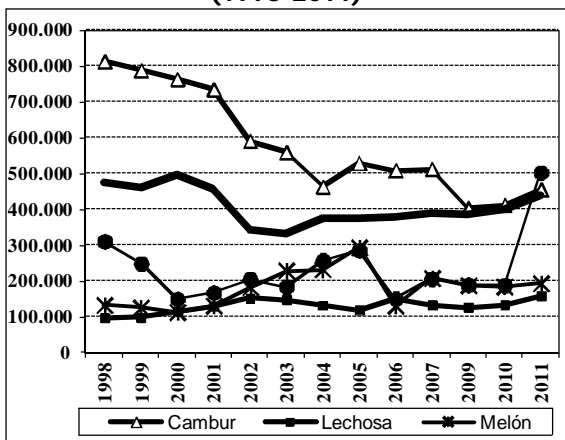
La producción de frutas en Venezuela incluye 22 rubros. De éstos, el cambur, la piña, la naranja, la patilla y la lechosa aportan en 50% de la DCH de frutas. Entre 1998 y 2011, la tendencia de la producción, la superficie y el rendimiento de las frutas fue decreciente (Cuadros 11 y 12).

En el caso del cambur, la producción descendió de 812.921 t en 1998, a 455.213 t en 2011. De acuerdo con los datos del MPPAT, para los mismos años la superficie bajó de 45.117 h, a 43.222 ha. Según los datos del MPPAT, el decrecimiento de la producción se atribuye fundamentalmente a la caída del rendimiento de 18.019 kg/ha en 1998 a 10.532 kg/ha en 2011. En opinión de pequeños productores campesinos entrevistados en el piedemonte andino-lacustre, esta situación se debe a la falta de apoyo crediticio, a la reducida capacidad de compra de insumos, especialmente de fertilizante, y a la exigua remuneración que obtienen por el producto (Molina, entrevistas de campo, 2012).

Algunos vendedores informales de frutas y hortalizas se desplazan hasta las zonas de montaña para adquirir el producto. En otros casos, la venta se hace a las puertas de las pequeñas explotaciones a compradores que se movilizan en jeeps (vehículos rústicos/de doble tracción) o en pequeños camiones. En cualquier caso, los productores dependen del pago que les ofrecen, porque la mayoría no dispone de medios para trasladar su cosecha hasta lugares donde puedan comercializarla.

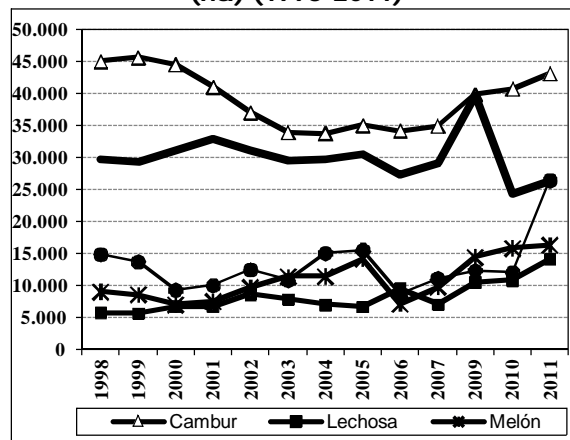
En relación con la naranja, la producción tuvo una tendencia general negativa entre 1998 y el 2011. La producción se redujo de 475.023 t en 1998 a 399.748 en 2011, siendo el año 2003 el de menor producción, con 333.272 t. En los datos de la superficie cosechada se reporta una disminución de 29.671 ha en 1998 a 26.415 t en 2011(Gráficos 11 y 12). En cuanto a los rendimientos, la tendencia es igualmente decreciente, con picos de variación acentuados. El rendimiento descendió de 16.010 kg/ha en 1998 a 9.661 kg/ha en 2009. Posteriormente, según esos datos, habría aumentado a 16.571 kg/ha en 2011, información dudosa debido a los efectos que ha tenido el clima y las enfermedades sobre la producción.

Gráfico 11
Venezuela: producción de frutas (t)
(1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012

Gráfico 12
Venezuela: superficie cosechada de frutas
(ha) (1998-2011)



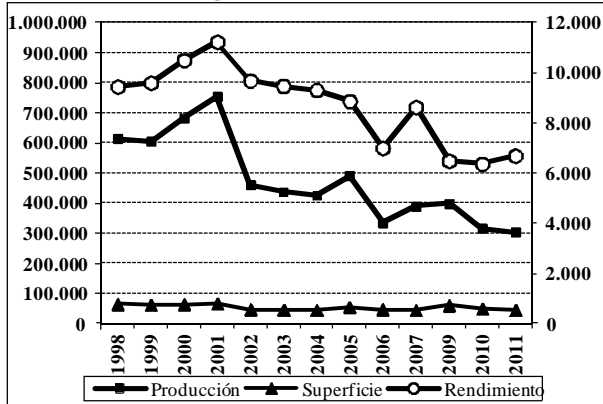
Fuente de los datos: MPPAT, 2012

Los datos del MPPAT no coinciden con las estimaciones de FEDEAGRO. En el año 2009, por ejemplo, en opinión del presidente de ese organismo, la producción de naranja disminuyó 25% y se ubicó en 251 mil t, sobre todo por el efecto muy pronunciado que tuvo sobre el rubro la intensa sequía ocurrida en el año 2009 (Agronotas, 2009).

Dentro del grupo de frutas del MPPAT, el MPPAT incluye los datos correspondientes al plátano. De acuerdo a las estadísticas, en este rubro la

producción se redujo en un 50%, al pasar de 615.095 t en 1998 a 304.971 t en 2011. La superficie cosechada bajó de 65.126 ha en 1998 a 45.565 ha en 2011 (Gráfico 13). El rendimiento también se redujo de 9.445 kg/ha en 1998 a 6.693 kg/ha en 2011.

Gráfico 13
Venezuela: superficie (ha), producción (t) y rendimiento (kg/ha) de plátano (1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012

Elaboración: Morales, Susana y Bravo, Adalberto

Nota: el Rendimiento se mide en el eje de la derecha (kg/ha)

Foto 2
Producción intensiva de plátano en la finca Olla Grande (año 2006), expropiada en 2010



Fuente: Molina, Luisa Elena y Quintero, Liliana (2006). Visita de campo, finca Hoya Grande expropiada en diciembre de 2010. Zona Sur de Lago de Maracaibo

De acuerdo a la opinión de los productores, una de las principales causas que ha influido en la caída de la producción y el rendimiento del plátano, son las variaciones del clima, especialmente por los efectos de las inundaciones causadas como consecuencia de las precipitaciones excepcionales (entrevistas efectuadas por la autora entre 2005 y 2010 en el eje El Vigía-Cuatro Esquinas, Sur del Lago de Maracaibo). Según los mismos entrevistados, entre los años 1998 y 2004, este problema ya había tenido incidencia en la producción. Sin embargo, luego de la vaguada que afectó las tierras altas de la cuenca del Mocotíes (estado Mérida) en octubre de 2005, miles de hectáreas en producción localizadas en las tierras bajas del Sur del Lago se perdieron debido a las inundaciones. Tal como se observó en visitas de campo efectuadas en aquel momento, en algunos sectores los sedimentos arrastrados desde las tierras altas y el

pie demonte alcanzaron espesores de un metro y más, con lo que no solo se inutilizaron los cultivos, sino que también se produjeron procesos de enterramiento del suelo agrícola (Molina y Rivero, trabajos de campo noviembre, 2005).

Otro de los problemas que ha afectado a la producción de este rubro es el ataque endémico de la *Sigatoka negra*, considerada una de las enfermedades más serias de las musáceas. *“Entre 1992 y 1993, esta enfermedad se había diseminado rápidamente en las zonas cercanas al piedemonte andino, zonas bajas de los estados Táchira, Trujillo, Mérida y parte de Barinas... para el año 1994 se reportó la enfermedad en el estado Yaracuy, llegando el foco de infección hasta la zona de Urama (límite entre Yaracuy y Carabobo)”* (Martínez, Pargas y Muñoz, 1998, p. 2). La afección patógena de la *Sigatoka negra* ha tenido efectos nocivos sobre los cultivos y los productores que, en más del 70%, son campesinos y pequeños productores (Abreu et al., 2008).

A pesar de los efectos de las variaciones del clima y de las enfermedades en el volumen de producción de plátano, las cifras de la producción, la superficie cosechada y los rendimientos antes expuestas, muestran que la caída de la misma se produjo, tanto como consecuencia, de la reducción de la superficie cosechada (-30%), como de los rendimientos (-29%). Tal como se observa en el Gráfico 13, las curvas de producción y superficie siguen la misma tendencia durante el período en estudio

Entre los problemas que ha incidido en la producción de plátano -y también en la producción ganadera., especialmente en el Sur del Lago de Maracaibo, está relacionado con la intervención del INTI para el rescate y la expropiación de tierras, procedimientos que se explican detalladamente en el capítulo 12 de este mismo libro, elaborado por la autora de este

capítulo. En este sentido, se puede señalar que en diciembre de 2010 fueron tomadas 47 fincas, entre las cuales había, desde pequeñas unidades de explotación campesina de 4 ha, hasta fincas de 2.500 ha. La medida de rescate de tierras afectó 31 fincas entre grandes y medianas y 16 pequeñas "dedicadas a la producción de carne, leche, plátanos y palma aceitera, las cuales fueron militarizadas desde el 17 de diciembre de 2010" (Panorama, 17/12/2010). La mayor parte de las mismas se encontraban probablemente en condiciones que, de acuerdo a la ley, se clasificarían como fincas productivas y/o como fincas mejorables y no como fincas ociosas.

De acuerdo a reconocimientos de terreno que habíamos realizado para los fines del estudio sobre la producción y el consumo del plátano en Venezuela, cual soy coautora (Abreu et al., 2008), puede sostenerse que, probablemente, la medida se aplicó sin previo análisis de las condiciones productivas particulares de las fincas y, como se observa en el número de unidades de producción intervenidas clasificadas según tamaño, tampoco se hizo en función de éste. Dada la crítica y la oposición que manifestaron públicamente los productores del Sur del Lago de Maracaibo a dicho procedimiento, un poco más tarde fueron retornadas 18 fincas a los productores. Por el número de unidades de producción intervenidas y por el tamaño de muchas de ellas, los procedimientos empleados por el INTI para el rescate de estas fincas y la expropiación, han sido los más controversiales desde la implementación del Decreto con fuerza de Ley de tierras y desarrollo agrario en el año 2001.

Entre las unidades de producción rescatadas se encontraba la finca Hoya Grande, emblemática en la producción de plátano, Se trata de la finca que contaba con el mayor rendimiento en la producción de plátano en el ámbito nacional y con uno de los mayores rendimientos promedios en el

internacional, de acuerdo con una investigación del Centro de Investigaciones Agroalimentarias (Abreu et al, 2008). En el año 2011, el presidente Chávez anunció que “2.000 ha de tierras rescatadas en el Sur del Lago de Maracaibo serán destinadas a la producción de los plátanos para su exportación hacia Rusia” (El Universal, 8/10/2011). Se trataba justamente de las tierras pertenecientes a la finca Hoya Grande. En la Gaceta Oficial 6.045 extraordinaria del 07 de octubre de 2011 se oficializó la creación de la “Empresa Mixta para la Producción, Procesamiento, Exportación y Comercialización de Musáceas, S. A.” (pp. 1-4), dentro de los acuerdos firmados con la Federación Rusa, con capital social de la Corporación Venezolana de Alimentos (CVAL) en representación del Estado venezolano, y de la empresa Zao Bonanza Internacional. En dicha Gaceta se establece que la empresa se crea...

“... con el supremo compromiso y voluntad de lograr la mayor eficacia política y de calidad revolucionaria en la construcción del socialismo, la refundación de la nación venezolana... considerando que el Estado venezolano, conforme a lo establecido en el artículo 305 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela deberá promover la agricultura sustentable como base estratégica del desarrollo agrícola integral a fin de garantizar la seguridad alimentaria de la población... Considerando que la Federación rusa ha manifestado su firme intención de coadyuvar a las actividades agrícolas y agroindustriales, a través del aporte de la experiencia y tecnología que detenta en el área” (Gaceta 6.045 extraordinaria 07/10/2011, pp. 1-4).

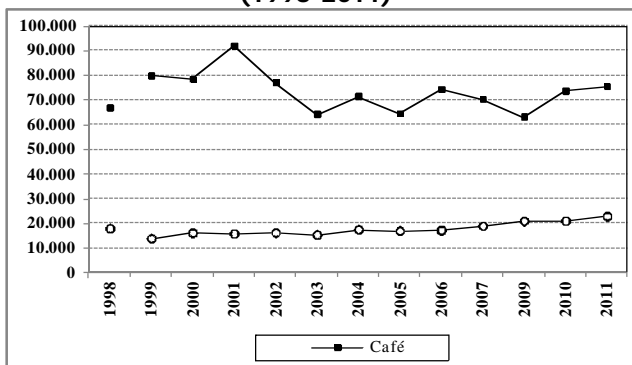
En este caso específico, el rescate de tierras de la finca La Hoya demuestra que el propósito del rescate no estaba asociado a la redistribución de

tierras entre productores campesinos, sino a su transferencia a una empresa mixta de capital nacional e internacional CVAL/Zao Bonanza internacional, Rusia. Al mismo tiempo por el estado productivo de la finca, que circunstancialmente habíamos estudiado con profundidad entre los años 2006 y 2008, se evidencia que tal procedimiento de recuperación de tierras por el INTI tampoco se basó en principios de productividad, sino en criterios políticos de reforzamiento de relaciones con países con los que se comparten intereses políticos y por razones ideológicas, tal como se expresa explícitamente en el texto de la gaceta oficial de creación de la empresa antes citado. En visitas realizadas por la autora en los años 2010 y 2012 a la finca Hoya Grande, se constató la caída de la producción y el deterioro general de la unidad productiva y no hubo alusión por parte de los empleados, a la existencia y funcionamiento de la compañía mixta creada (Molina, visitas de campo, 2010-2011 a las fincas Hoya Grande, La Gloria y Hacienda Bolívar (rescatadas, en unos casos, y expropiadas, en otros).

3.7. Otros cultivos tropicales

El grupo de cultivos tropicales incluye el café, el cacao y la caña de azúcar. Según las cifras del MPPAT, la producción de estos tres rubros tuvo una tendencia al estancamiento o entre 1998 y 2011. No obstante, mediante observaciones de campo y fuentes documentales consultadas la producción no se ha estancado, sino que ha observado una caída significativa, especialmente a partir del año 2005. Según las cifras oficiales, en el caso del café, la producción declinó de 91.877 t en 1998 a 75.510 t en 2011 (Cuadro 14). La superficie cosechada descendió de 201.301 ha a 184.538 ha para los mismos años, mientras que el rendimiento se habría incrementado de 332 kg/ha en 1998, a 409 kg/ha en 2011.

Gráfico 14
Venezuela: producción de café y cacao (t)
(1998-2011)



Fuente de los datos: MPPAT, 2012

Foto 3
Sustitución de la producción de café por nuevos usos-Mesa de Las Palmas, municipio Antonio Pinto Salinas, estado Mérida



Fuente: Fernández, Angie y Molina, Luisa Elena. Trabajos de campo para tesis de grado, 2011

La situación del cultivo del café es de suma gravedad. Los problemas que afectan a los productores son diversos. Algunos están asociados al comportamiento del clima y a las enfermedades, pero –en opinión de los productores–, el más grave es el control de precios que ha mantenido a los productores en una condición de pérdida crónica (Albarrán y Fernández, 2011). Se calcula que “la caída de la producción de 2011 fue del 31,74%, una cifra alarmante en relación con la producción alcanzada a finales de la década de 1990 (1.500.000 quintales)” (Contreras, 25/03/2012). Algunos ejemplos regionales son de interés para ilustrar la realidad descrita.

Según un análisis elaborado por Carlos Casanova en el estado Táchira,

“... entre 1997 y 2007, cerca de 11 mil unidades de producción cafetalera cerraron y 23 mil 622 hectáreas han quedado sin cultivo” (Contreras, 29/08/2011). En Caripe, estado Monagas, “el director del Ministerio de Agricultura y Tierras en Monagas Julio Castillo señaló que la producción de café en Monagas ha venido sufriendo un decaimiento importante desde hace varios años y se está haciendo un trabajo en el marco del

convenio Cuba-Venezuela, dentro del Plan Café para hacer fundaciones de nuevas plantaciones” (La Saeta de Monagas, 03/09/2011).

En los estudios realizados en el marco del convenio CIAAL/FACES-BCV se demuestra que, según a los datos del MPPAT, en el estado Mérida, la producción se redujo en 55% entre el año 2000 y el 2008. “Para el 2000 la superficie cosechada fue de 25.019 ha y para el 2008 era 8.393,4 ha, lo cual representa una disminución de la superficie cosechada de 66%. Con respecto a la producción para el estado, en el 2000 fue 8.736,7 t y en el año 2008 de 4.807,5 t, lo que equivale a un descenso de 55% (Albarrán y Fernández, 2011). El Plan Café, iniciado en el año 2004 para reactivar la producción, no ha tenido los resultados esperados. En el año 2009, Manuel Morillo, integrante del Consejo Nacional de Caficultores, señalaba algunos aspectos clave de la política cafetalera:

“(…) Las recientes políticas diseñadas por el Gobierno Nacional y el actual 'Plan Café' no corresponden a los planes de incentivo y de desarrollo para incrementar la producción del rubro... La producción nacional ha ido en decadencia. Hay una desmotivación en el sector cafetalero debido a que el 'Plan Café' posee programas de financiamientos inoportunos. Los créditos no llegan cuando los productores lo necesitan. Además el mal manejo de los costos de producción hizo que se paralizara la siembra, los precios no recompensan ya que desde el año 2004 hasta la actualidad solo se ha realizado una revisión en estos costos y la inflación absorbe los gastos, razón por la que ha bajado paulatinamente la rentabilidad en la siembra del rubro” (El Informador, 22/08/2009).

La insuficiencia de la producción nacional de café ha propiciado, por primera vez, la importación de este producto en cantidades cada vez mayores, principalmente desde Brasil, Nicaragua y otros países. El gerente de la Federación Nacional de Cafeteros (FEDERACAFÉ), Luis Genaro Muñoz, indica que *"... el país ha estado importando café desde octubre de 2004. En el año 2009 se importaron 770.000 sacos de café"* (El Informador, 15/04/2010). En el 2011, la importación se estimó entre 900.000 y 1.000.000 de quintales (Tal Cual, 26/04/2012). Al problema de las importaciones se añade la desigualdad en el pago del producto. Según un informe del Centro de Trámite de las Exportaciones (CETREX), en el caso de las compras a Nicaragua, *"Venezuela pagó en los últimos 11 meses (del año 2010) el saco del café a los productores nicaragüenses a 262,10 dólares, mientras que los caficultores venezolanos tienen el precio regulado en 173,7 dólares, es decir, 747 bolívares el quintal de café lavado A"* (Hernández, 20/01/2011).

En el caso del cacao, de acuerdo con los datos del MPPAT, su producción tuvo una tendencia decreciente entre 1998 y 2003, variando de 17.965 t a 15.376 t en dichos años. Posteriormente, la producción creció hasta alcanzar 22.856 t en 2011 (Gráfico 14). La tendencia general de la superficie cosechada fue decreciente, y pasó de 60.748 ha en 1998 a 56.927 ha en 2011. Para los mismos años, el rendimiento habría ascendido de 280 kg/ha a 401 kg/ha en 2011. La evolución creciente de los rendimientos y la producción que muestran las cifras oficiales –especialmente desde el año 2009–, no parecen verosímiles, toda vez que los factores causales que afectan la producción no se han modificado. En una entrevista a productores de cacao en el sector de Guachizón, estado Mérida (03/06/2012), el Sr. Miguel Ángel Balaguer opinaba:

“El problema más grande del cacao y el café es que los campesinos estamos quebrados y si esto sigue así en los próximos dos o tres años la producción estará peor y eso es mucho decir porque ya está en el suelo. Los que sacaron créditos en FONDAFA ahora están más endeudados porque cuando FONDAFA cerró, los intereses de los créditos se corrieron a 12% y ahora FONDAS pide demasiados recaudos. El gobierno reguló el cacao y no quiere darle precios, ni a nosotros, ni a las empresas. La peste ahora es que no hay abonos, la úrea y el sulfato de amonio no se encuentran. Desde que está Agropatria es peor, porque venden apenas dos litros o dos bultos” (Balaguer, Ángel, entrevistado por: Molina, Trabajo de campo, Piedemonte andino-lacustre, 03 de junio, 2012).

La falta de uso de fertilizantes potencia las enfermedades y ataques de plagas, lo cual se acentúa con la vejez de las plantaciones. En cuanto a las enfermedades, los productores entrevistados señalaron que el mayor problema es la monillia, *“... que puede provocar pérdidas que oscilan entre un 16 y 80% de la plantación”* (ERGOMIX, 2006).

En cuanto a la caña de azúcar, según el MPPA, la producción se ubicó en 8.111.023 t en 1998 y en 8.134.11 t en 2011. Para los mismos años, la superficie se situó en 130.48 ha y 128.314 ha respectivamente. El rendimiento fue de 61.988 kg/ha en 1998 y de 63.392 kg/ha en 2011. FEDEAGRO disiente, de nuevo, de los cálculos oficiales y considera que las estimaciones del MPPAT –especialmente en los últimos años–, no corresponden a la verdadera situación de la producción, cuya caída ha sido muy importante. Para este organismo, la producción de este rubro

disminuyó en -27% entre 1998 y 2011, año en que FEDEAGRO estimó la producción en 5.953.855 t (Pestana, 2012).

Los distintos problemas que han afectado a los cañicultores del país y las situaciones fácticas relacionadas con la reducción del área sembrada, el cierre parcial o total de las actividades de molienda en la mayor parte de los centrales azucareros que fueron expropiados por el Estado y el aumento recurrente de las importaciones, son hechos que cualitativamente parecen confirmar la veracidad de las estimaciones de FEDEAGRO y dudar de la fidelidad de las estimaciones oficiales. En este mismo sentido, se puede señalar igualmente que, de acuerdo a José Ricardo Álvarez, presidente de la Federación de Sociedades de Cañicultores (FESOCA), la superficie sembrada se ubica alrededor de las 100 mil hectáreas; de modo que la producción no es suficiente para cubrir el consumo interno, por lo que se requiere importar de 700 a 800 mil toneladas de azúcar para satisfacer la demanda interna (Contreras, 25/03/2012). Por otra parte, en opinión del presidente del gremio, *"este cultivo... está muy lejos de alcanzar los volúmenes del año 2008 (9 millones de toneladas), siendo la producción de los dos últimos años equivalente a la registrada en la mitad de la década de los años ochenta"* (Contreras, 25/03/2012).

Por otra parte, durante el período en estudio, los datos del MPPAT reflejan variaciones de un año a otro que oscilan con aumentos y disminuciones; por ejemplo, la superficie cosechada en los años 2003, 2004 y 2005 se estimó en 128.019 ha, 147.352 ha y 125.446 ha respectivamente. Esto no parece posible, pues se trata de un cultivo semipermanente.

Otro problema que ha afectado la superficie sembrada y cosechada está relacionado con las expropiaciones. Desde el año 2004, las expropiaciones

de tierras han afectado a este rubro en estados como Yaracuy, Aragua, Carabobo y Lara. En la mayor parte de las fincas expropiadas o rescatadas los organismos del Estado promovieron la eliminación de la caña sembrada con el fin de sustituirla, como se pudo observar en el Valle del Tucunemo situado en Aragua (Molina, Visita de terreno, abril, 2012). Antonio Ruiz, productor agropecuario, señaló que en el año 2008 invadieron 19 fincas de productores de origen español (Contexto, 09-01-2012). Por otra parte, en el año 2009...

"... se expropiaron numerosas plantaciones de caña de azúcar en Aragua y Carabobo. Supuestamente, a las tierras se les cambiará el tipo de vocación agrícola. El Gobierno ordenó igualmente la adquisición forzada por parte del INTI de (las unidades de producción de) siete productores certificados de semillas en el Valle del Tucunemo, estado Aragua. El ministro Elías Jaua informó que está previsto el traslado de los sembradíos de caña de azúcar de esas haciendas a estados vecinos..." (Sequera, 22-04-2009).

Sin embargo hasta este año, es decir, el 2012, José Ricardo Álvarez, presidente de FESOCA, señaló que los cultivos de caña de azúcar que había en esas tierras no fueron reubicados, lo cual afectó la producción y el arrime al central azucarero El Palmar (Contreras, 25/03/2012).

En el año 2008 también se ocuparon militarmente y se expropiaron 34 fincas productoras de caña de azúcar en el Valle del Río Turbio. En 2009 se expropió igualmente el Central Venezuela y las tierras de producción de este complejo agroindustrial. En una visita a esta área en 2011 se observó que una parte importante de la superficie sembrada que existía anteriormente había sido eliminada. Estos hechos avalan la opinión de que

no es posible que la producción y la superficie cosechada se hayan mantenido como lo establecen las cifras oficiales.

Según Jorge Saldivia, directivo La Sociedad de Cañicultores de los Distritos Occidentales del Estado Lara (SOCADOL), otro de los problemas que viven los cañicultores es la dificultad que confrontan para la adquisición de insumos químicos para las siembras. Para comprar la úrea, uno de los fertilizantes fundamentales...

"... debe acudir primero al CICPC para solicitar el permiso. Esos recaudos se van a Caracas y entonces hay que esperar que allá decidan si autorizan al productor para hacer la compra. Además existen muchas dificultades para conseguir la úrea que antes se podía comprar en Agroisleña, pero ahora en Agropatria es poco lo que se consigue de químicos para las siembras".

El productor mencionado, considera esto un riesgo, pues las siembras se desarrollan amenazadas por diversas enfermedades que pueden destruirlas si no son combatidas a tiempo (Boscán, 07-06-2012).

Las medidas de control de precios y el pago inoportuno de subsidios acordados por el sector oficial a los productores de caña constituyen otro de los más graves problemas que aducen los productores de caña en el país, en este sentido, el resumen situacional de los problemas expuestos por el presidente de Fesoca en el año 2009, sigue teniendo vigencia *"... las intervenciones de tierras, los controles de precios, el retraso en la cancelación del subsidio correspondiente a la zafra 2008-2009, no ha permitido a los cañicultores palear la deuda con los bancos e invertir en las labores del cultivo para mejorar los rendimientos"* (Agronotas, 17/12/2009).

4. Producción agrícola animal

En Venezuela, la producción y el consumo del sector agrícola animal se concentra en los renglones de aves (especialmente pollos de engorde para consumo fresco), huevos, bovinos (carne y leche) y porcinos. También se producen y se consumen, de forma muy marginal, la carne y la leche de búfalos, la carne de caprino, de ovino, pavos y patos, huevos de codorniz, entre otros; y los pescados (sobre todo atún y sardina), mariscos y otros productos del mar. Para hacer los análisis de la producción animal solo se tomarán en consideración las aves (pollos de engorde), y la producción porcina y bovina (carne y leche), por cuanto constituyen la base principal de la producción y el consumo de estos productos.

4.1. Producción y beneficio de aves

En las estadísticas del MPPAT, en cuanto a la producción y el beneficio de aves, el 99% del registro corresponde a pollos de engorde y el 1% restante al beneficio de gallinas. De modo que los comentarios que siguen se refieren básicamente a los pollos para consumo fresco. Según los datos del MPPAT, la producción de aves se situó en 346.826.240 cabezas en 1998, y en 596.989.000 cabezas en 2011. La tendencia general fue creciente, con una caída en los años 2003 y 2004, en los que la producción descendió a 367 millones y 378 millones de cabezas respectivamente. Posteriormente, la producción creció progresivamente hasta alcanzar en el 2010 479 millones de cabezas, cifra ligeramente inferior a la producción obtenida en el año 2002, el más alto del período (491 millones de cabezas).

De la producción total, el beneficio de pollos para consumo fresco se ubicó en 346.326.434 cabezas en 1998 y en 426.317.633 cabezas en 2007. Los datos del beneficio para los años 2008-2009 no están disponibles en la Memoria y Cuenta del MPPAT, mientras que las series estadísticas de este organismo solo presentan registros hasta 2007. Gutiérrez (2012) reportó un crecimiento promedio anual de 2,5% del valor de la producción de aves, a precios constantes de 1997, para el período 1998-2011. Durante ese lapso aumentaron las importaciones de pollos, principalmente desde Brasil; no obstante, según este autor, la producción doméstica de aves no sufrió impactos negativos por las importaciones ni por la política de control de precios. Más aún, el aumento de la producción nacional de aves y de las importaciones se situó por encima del crecimiento poblacional, sugieren aumentos del consumo per cápita⁶.

Aproximadamente el 70% de los costos de producción de carne de aves está conformado por los alimentos balanceados, en cuya elaboración se emplean fundamentalmente materias primas importadas. Los aumentos de los insumos adquiridos en los mercados internacionales tendrán efectos desfavorables sobre el sector si no se mantienen adecuados ajustes a los precios controlados internos, dado el peso que los mismos tienen sobre la estructura de costos.

FENAVI considera que el sector avícola nacional puede satisfacer la totalidad de la demanda interna, tanto del consumo privado, como de los programas gubernamentales de distribución de alimentos (MERCAL, PDVAL). Sin embargo CASA y otros organismos gubernamentales importan pollo para consumo fresco desde el año 2005, siendo Brasil el principal proveedor. El pollo importado por CASA proviene esencialmente de las

⁶ Ver en este libro el capítulo 6 sobre la evolución de las disponibilidades para consumo humano de varios alimentos.

importaciones desde dicho país. Los productos ofrecidos en las cadenas de distribución de alimentos de organismos oficiales tienen un precio inferior al de la carne de pollo en las ventas minoristas privadas (Núñez, 2011). Por otra parte, "las importaciones avícolas desde Brasil, u otros lugares, no están sujetas ni a aranceles ni a otros cargos aduaneros" (Núñez, 22/11/2011). La venta de pollo fresco en operativos de MERCAL y PDVAL se realiza con frecuencia sin la atención a medidas sanitarias y sin servicios de refrigeración, hecho que genera riesgos de inadecuada salubridad del producto que pueden afectar a los consumidores.

En cuanto a los huevos para consumo, la producción se situó en 2.446.598 miles de unidades en 1998. La tendencia general fue creciente hasta el 2007, año en que la producción ascendió a 3.082.305 miles de unidades. Posteriormente, la producción decreció hasta el año 2009 para ascender, luego, a 4.026.074 miles de unidades en 2010 y 5.072.760 miles de unidades en 2011. La producción de huevos fértiles fue moderadamente creciente entre 1998 y 2002, con 422.592.917 miles de unidades y 451.083.184 miles de unidades respectivamente. Posteriormente, la tendencia fue decreciente hasta 2011, año en que se ubicó en 355.211 miles de unidades. Al igual que en el caso de la carne de aves, Gutiérrez (2012) –con base en estadísticas oficiales–, estimó un crecimiento promedio anual de 5,2% del valor de la producción de huevos de consumo, a precios constantes de 1997, para el período 1998-2011.

4.2. Producción de porcinos

De acuerdo a las cifras del MPPAT, la existencia de ganado porcino en el año 1998 se ubicó en 5.055.876 cabezas y el plantel creció a 5.654.963 en el año 2000. Desde ese año, el número de cabezas se redujo en casi un 50%, pasando a 2.780.120 en el año 2001. Entre 2002 y 2007, la existencia tuvo

una tendencia ligeramente creciente, pasando de 2.825.210 cabezas a 3.216.222 entre ambos años. En la Memoria y Cuenta del MPPAT, la existencia total no aparece documentada. De la existencia total, la producción en cabezas pasó de 2.026.323 en 1998 a 3.600.315 cabezas en 2011. La caída de la existencia de cerdos a partir año 2001 fue atribuida al paro que afectó al país (Barreiro, 04/10/2004). No obstante, el plantel no ha logrado recuperarse a pesar del tiempo transcurrido.

La carne de cerdo, especialmente algunos cortes como el pernil, ha formado parte de las regulaciones impuestas por las políticas de control de precios desde el año 2002. Sin embargo, *"...cuando el Gobierno, a través del INDECU, ha querido obligar a los comerciantes a vender algunos productos a los precios que señala la Gaceta, la respuesta del mercado no ha sido otra que la escasez"*. Para evitar la escasez, el Gobierno ha importado carne de cerdo a lo largo del tiempo, especialmente en el período decembrino, en el que el consumo, sobre todo del pernil, se incrementa. A pesar de las importaciones y de los controles de precios, en el caso de la carne de porcinos, el valor de la producción, a precios constantes de 1997, mostró una tasa de crecimiento promedio anual de 4,6% con base en las estadísticas del MPPAT (Gutiérrez, 2012).

4.3. Existencia, producción bovina y producción de leche

Según los datos del MPPAT, la existencia de bovinos se estimó en 14.539.512 de cabezas en 1998 y en 16.853.525 de cabezas en 2007, último año para el que el organismo provee de cifras, pues la existencia total no aparece en la Memoria y Cuenta del MPPAT de 2011. De ese total, el número de animales destinados al beneficio fue de 2.167.91 en 1998 y de 2.624.554 de cabezas en 2011. No obstante, en opinión de Presidente de FEDENAGA, Manuel Cipriano Heredia, el rebaño bovino aumentó entre el año 2000 y

2007, mas no ocurrió lo mismo en los años subsiguientes; estima asimismo que la existencia se encuentra actualmente alrededor de 14 millones de cabezas (Heredia, entrevista personal efectuada por Molina, Luisa Elena, marzo, 2012). De acuerdo con la opinión de Heredia, tampoco ha habido un incremento de la producción de leche cruda en los últimos años debido a la disminución del rebaño.

Con base en cifras oficiales, el valor de la producción de bovinos a precios constantes de 1997 aumentó en el lapso 1998-2011 a la tasa media anual de 1,3% (Gutiérrez, 2012). Pero esta cifra es inferior a la del crecimiento de la población (1,6%), por lo que la producción per cápita de bovinos disminuyó durante el período en referencia.

En cuanto a la producción de leche cruda se produjeron 1.440.230.423 miles de litros en 1998 y 1.675.574.000 miles de l en 2007. Según las estimaciones de la Memoria y Cuenta del MPPAT, la producción habría aumentado entre los años 2009 y 2011, alcanzando en este último 2.764.937 miles de l. La producción de leche pasteurizada tuvo un ligero crecimiento de 227.647.381 miles de l en 1998 a 294.767.413 miles de l en 2007. Aunque no se tienen datos sobre la producción en los años subsiguientes, la escasez de la leche pasteurizada ha sido una constante a nivel de venta al detal. La producción y la DCH de leche pulverizada también ha tenido una caída muy aguda al pasar de 40.760.381 kg en 1998 a 16.604.079 en 2007, aunque la disponibilidad de ésta ha aumentado debido a la importación de leche en polvo a granel y, especialmente, a su distribución a través de programas alimentarios de los organismos gubernamentales como MERCAL y PDVAL.

Aunque las cifras oficiales reportan un importante crecimiento de la producción de leche en el lapso 1998-2011, a una tasa media anual de

5,2%, ubicando la producción de leche para 2011 en 2.765 millones de t, las estimaciones de algunos expertos (Paredes, 2012) son muy inferiores (apenas 1.560 millones de t, *i.e.*, el 56,4% de lo estimado por el Gobierno), estimando que en el lapso 1998-2011, la tasa media de crecimiento anual fue de 0,8%, inferior a la tasa de crecimiento de la población (1,6%). Es decir, la producción per cápita de leche ha disminuido en el lapso 1998-2011.

La situación de la agroindustria láctea, no solo de leche pasteurizada y pulverizada, sino de quesos industriales es recesiva, ya que muchas plantas funcionan a una capacidad instalada muy baja y otras han cerrado (Molina y Rivero, entrevistas en la zona Sur del Lago de Maracaibo a productores e industriales; prácticas de campo Geografía Rural, 2010, 2011, 2012). Una parte de la baja de la producción de leche pulverizada y de quesos industriales está asociada con el desvío de la leche cruda hacia la producción de queso artesanal (más difícil de que le controlen los precios), no obstante, según la opinión de pequeños y medianos industriales del Sur de Lago de Maracaibo entrevistados por la autora para este estudio, el problema mayor está asociado con la caída de la producción de leche cruda. Los productores entrevistados en el Sur del Lago, en el eje El Vigía Santa Bárbara indican que el control de precios y, en consecuencia la caída de rentabilidad hasta alcanzar niveles de pérdida, constituye una de las causas fundamentales de la tendencia declinante de la producción. Lo mismo ocurre con la carne de res. En este sentido, "Los efectos del control de precios sobre la producción nacional han sido negativos. Desde su activación en 2003 se ha generado una amplia brecha entre los costos reales de producción y los precios finales al consumidor, que ha afectado la capacidad de reinversión, mermando la producción" (Contreras, 25-03-2012).

La corrección tardía de los precios controlados potencia la inflación, genera escasez, provoca la formación de mercados paralelos y quebranta el adecuado funcionamiento del aparato productivo. Además de los problemas relacionados con la política de precios controlados, los productores ganaderos enfrentan otras dificultades que han tenido repercusiones muy negativas sobre este sector. En primer lugar, las variaciones del clima han repercutido sobre la producción debido a sus efectos sobre los pastos y las enfermedades. Igualmente, las precipitaciones acentúan las malas condiciones de la vialidad, lo cual influye sobre el desplazamiento del ganado y la movilización de la leche. Los problemas de inseguridad personal y jurídica, los robos en las vías y el secuestro, se añaden a las dificultades que inciden sobre el sector (Manuel Cipriano Heredia, entrevistado por Entorno inteligente, 05/02/2010).

Otro conflicto que afecta a los productores ganaderos y que tiene consecuencias sobre los niveles de producción de carne y leche, debido a que el sistema dominante en una parte importante de las áreas de producción es la ganadería de doble propósito, está relacionado con la inseguridad física, problema que se manifiesta mediante robos, secuestros y asesinatos, especialmente en zonas fronterizas. Por ejemplo, según cifras presentadas por el presidente de FEDENAGA, *"...para el año 2009, de 382 secuestros en Venezuela, 48 fueron en el sector agropecuario y en lo que va de este año 167, de los cuales 22 productores han sido secuestrados. Desde hace 4 años el Zulia ocupa el primer lugar en el delito del plagio"* (Heredia, entrevistado por El Regional del Zulia, 22-07-2010). En esa misma reunión en la que se celebraba un directorio ampliado de FEDENAGA en Machiques de Perijá, el presidente del Gremio, Manuel Cipriano Heredia indicaba que

“...los acosos que han sufrido los productores por la presencia de grupos irregulares en la zona fronteriza (se manifiesta mediante) el aumento de cobro de vacunas y secuestros en diferentes estados fronterizos debido a la poca atención que las autoridades han puesto a la actuación de grupos irregulares. Machiques de Perijá es una de las zonas que se ha visto más afectada por la presencia de la guerrilla. Diferentes asociaciones de ganaderos que hacen vida en esa localidad, tienen más de un año denunciando tropiezos a la libertad de producción debido al acoso de estos grupos” (El Regional del Zulia, 22-07-2010).

En ese mismo directorio,

“... también se abordó la caída de la producción nacional de carne y leche debido a la falta de ajustes a los precios a nivel primario y la inseguridad jurídica y personal en el campo venezolano. Estadísticas de Fedenaga reportan que las importaciones de carne ya alcanzan 60% mientras la producción de leche cayó 46%. Las fábricas procesadoras del Estado también presentan una mala cara. Los ganaderos de Perijá (por ejemplo) precisaron que la empresa socialistas Lácteos Machiques, antigua Parmalat (que tiene una capacidad para procesar un millón de litros de leche diario) actualmente procesa 200 mil litros al día, de los cuales 30 mil provienen de la Villa del Rosario y San José de Perijá” (El Regional del Zulia, 22-07-2010).

Finalmente, uno de los mayores conflictos que ha influido sobre la producción ganadera está relacionado con la inseguridad jurídica y las

medidas de expropiación y rescate de tierras que comenzaron a aplicarse desde que se dictaminó el decreto con Fuerza y Rango de Ley de Tierras y Desarrollo Agrario en 2001 y sus posteriores modificaciones en los años 2005 y 2010. En este sentido, la mayor parte de las tierras expropiadas y rescatadas corresponden a explotaciones ganaderas, concentradas sobre todo en Los Llanos y en el Oriente del país. En diciembre de 2010, una gran parte de las 47 fincas rescatadas en el Sur del Lago de Maracaibo se dedicaban a la ganadería de doble propósito y se encontraban productivas.

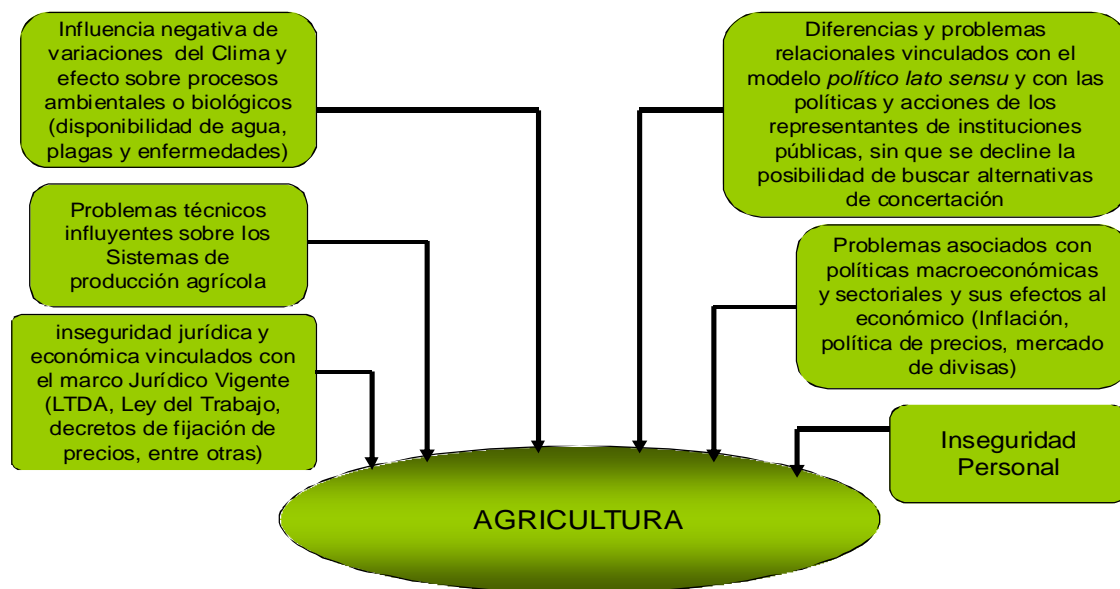
5. Reflexiones finales

Los análisis efectuados a lo largo del capítulo demuestran que la tendencia productiva agrícola y pecuaria está caracterizada en la mayor parte de los rubros por el estancamiento y la caída de la producción. Las causas que explican estos resultados son variables y en el marco de este trabajo no han podido ser exhaustivamente examinadas debido a limitaciones en la extensión del mismo. No obstante, en cada uno de los grupos y rubros se exploraron y expusieron la mayor parte de las causas que determinan estas tendencias, tomando en cuenta –por una parte– la metodología de la visión de los actores y –por otra– las evidencias cualitativas recogidas mediante visitas de campo a unidades de producción agrícola, a agroindustrias en regiones agrícolas donde es significativa la producción de muchos de los rubros estudiados y a organismos públicos, especialmente, el MPPAT, el INIA y el INTI.

Tales visitas se efectuaron en Portuguesa, Cojedes y Barinas (producción de cereales, leguminosas y oleaginosas); Zona Sur del Lago de Maracaibo (áreas pertenecientes a Mérida, Trujillo y Zulia dedicadas a la producción de leche y carne, plátano, palma aceitera y frutas); valles altos andinos;

cuenca del Mocotíes (Mérida), visitas a los principales municipios productores de café; valles altos andinos (áreas agrícolas destinadas a la producción de hortalizas de piso alto correspondiente al estado Mérida). Los factores causales más relevantes, tomando en consideración su frecuencia de identificación de problemas por parte de los actores, se sintetizan en el Diagrama 1.

Diagrama 1
Problemas clave de la agricultura venezolana de acuerdo a la visión de los productores agrícolas y representantes de sus instituciones reconocidas (Entrevistas de campo realizadas en Barinas, Guárico, Portuguesa, Lara, Mérida, Táchira, Trujillo (Zona Sur del Lago y Valles Altos Andinos, 2009-2012))



Fuente: elaboración propia

De acuerdo con los análisis efectuados, los problemas que –atendiendo a su frecuencia en las opiniones– afectan a la actividad agrícola vegetal y animal, a partir de la visión de los actores, las instituciones representativas de los mismos e, incluso, de representantes de organismos públicos

entrevistados, así como de fuentes secundarias consultadas, son los siguientes:

- El control de precios y los permanentes rezagos para su actualización, que impiden hacer frente al ritmo ascendente de la inflación, debido a la inadecuación entre los costos de producción y los precios fijados al productor.
- Los subsidios que se otorgan a distintos rubros y los pagos inoportunos de éstos, demuestran la inadecuación de la relación entre los precios controlados y la estructura de los costos de producción.
- La disponibilidad y acceso a los insumos que se ha visto afectada negativamente, en especial, luego de la estatización de Agroisleña en el año 2010.
- Las variaciones del clima que han influido negativamente en la preparación y en la siembra de numerosos cultivos, en algunos casos como en los cereales, han generado pérdidas de hasta el 50% de la superficie sembrada o ha imposibilitado la resiembra. Las oscilaciones del clima también inciden negativamente en la actividad agrícola por sus efectos sobre los ciclos de plagas, enfermedades y malezas. Las variaciones climáticas también han afectado la producción animal, especialmente de bovinos, por sus efectos sobre la condición de los pastos, el pastoreo y las enfermedades.
- Las condiciones de la vialidad y de otras infraestructuras de servicios.
- La falta de políticas en materia de investigación, asistencia técnica y transferencia de tecnología.

- Problemas relacionados con las políticas macroeconómicas, como el control de cambio, la modificación de la tasa cambiaria (apreciada en términos reales), que restan competitividad a la producción nacional, y la movilización permanente del salario sin el ajuste simultáneo de los precios a los productores.
- La política de tierras y su cristalización por la vía de las expropiaciones y los rescates, la inseguridad jurídica y la inseguridad personal.
- La aplicación de políticas sectoriales que generan resultados contrapuestos.
- La falta de diálogo y coordinación entre el Gobierno y los gremios agrícolas de mayor tradición (FEDEAGRO y FEDENAGA).

En términos analíticos y explicativos se puede destacar que la caída de la producción agrícola, durante los años del período analizado, afecta bienes alimentarios esenciales en el patrón de consumo del venezolano, como productos alimentarios de base (maíz, arroz, plátano, carne, leche, café, azúcar). En algunos renglones como las grasas visibles, donde históricamente hemos tenido una alta dependencia de las importaciones esta tendencia se mantiene, pero en otros de los rubros mencionados, han surgido por primera vez procedimientos de importación, como en el caso emblemático de la carne, o se han incrementado de manera significativa, como en el caso de la leche.

Igualmente se evidencian disfuncionalismos, tanto en el acople de los elementos de los sistemas agrícolas, como en los componentes de las cadenas agroalimentarias. En este sentido se pueden referenciar, entre otros:

- Los desajustes relacionados con la disponibilidad de insumos, el incremento de la escasez de los mismos y la disminución de los inventarios y de las cantidades vendidas por productor, desde la expropiación de AGROISLEÑA y la creación de AGROPATRIA;
- Los retardos en el otorgamiento y la liberación de créditos, especialmente los provenientes del sector público, a pesar de que se reconoce que el sector público ha dirigido ingentes recursos hacia el financiamiento agrícola.
- La aplicación de medidas de política agroalimentaria contraproducentes a la actividad especialmente el control de precios, cuyos efectos no son contrarrestados por los subsidios diferenciales aplicados en algunos casos.
- las importaciones crecientes e, incluso pagadas en cantidades mucho mayores que los precios ofrecidos a los productores nacionales, como en el caso comentado por el CETEX de Nicaragua.

También se destacan problemas relacionados con el diseño de programas de promoción, sin la consecuente adaptación de las infraestructuras de servicios. Es el caso, por ejemplo, de los programas aplicados en la producción agrícola y agroindustrial de la yuca en el Oriente del país, o de la caraota, el frijol, el girasol y la soya, en el estado Portuguesa, sin la existencia o la adecuación de la capacidad instalada, apropiada para la refrigeración, el acondicionamiento y el secado o el almacenamiento.

También se presentan problemas en algunos grupos y rubros relacionados con el manejo postcosecha y el almacenamiento, derivados de la competencia entre los volúmenes requeridos para el acondicionamiento y almacenamiento de la producción nacional y los volúmenes de producto procedentes de stock de las cosechas nacionales, frente a la importación.

En este sentido, se instrumentan programas sin el estudio en un escenario previo de las capacidades instalada y utilizada, así como de los períodos de importación en correlación con los períodos de cosecha nacional.

En el caso de algunos rubros, como por ejemplo, el girasol, la soya, la caraota y el frijol, se observan subperíodos de crecimiento, seguidos por años en los que la tendencia es decreciente. De acuerdo con la opinión de los productores, a las observaciones en campo y a entrevistas que se realizaron en Acarigua y Turén en el año 2010, estos resultados se generan no solo como consecuencia de la falta de adecuación entre las actividades productivas promovidas mediante políticas o programas y las exigencias propias del manejo postcosecha, sino también como consecuencia de la inestabilidad de su aplicación de las mismas y sostenimiento en el tiempo.

Es decir, también resultaron frecuentes las opiniones relacionadas con la falta de integralidad de las medidas de política en lo que se refiere a la adecuación operativa o funcional de infraestructuras de apoyo a la producción y otros servicios. Esta falta de articulación entre las variables operativas y de servicios parece haber tenido efectos sobre los rubros abordados por algunos los programas, a pesar de que en muchos casos se ha procedido a la expropiación, tanto de este tipo de infraestructuras, como de agroindustrias, cual es el caso –por ejemplo– del café o de la caña de azúcar.

Un problema estructural o de fondo que se ha podido constatar especialmente a partir de los cambios en la legislación, la doctrina expuesta en la acción de algunos órganos ejecutivos como el INTI y el MPPAT y los textos de decretos y resoluciones publicadas formalmente en la Gaceta Oficial, tiene que ver con las diferencias entre el modelo político

basado en el llamado *Socialismo del siglo XXI* propuesto e impulsado por el presidente Hugo Chávez Frías desde 1999 y la visión de una parte significativa de los productores y actores del proceso productivo –y de la sociedad en general- que no comulga con dicho modelo.

Por ejemplo, mediante la aplicación de la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, tal como se ha analizado en el Capítulo 12 de este libro, se han sentado las bases para promover expropiaciones y rescates de tierras, en una especie de Reforma que oscila entre la entrega de tierras con derecho a uso y disfrute, mas no de disposición a campesinos y pequeños productores –especialmente a través de la creación de organizaciones colectivas, como por ejemplo los llamados Fondos Zamoranos, las cooperativas de producción agrícola o las Unidades de Producción Socialista (UPS), estas últimas destinadas a apoyar las empresas públicas o empresas mixtas (con capitales nacionales y/o internacionales), bajo la figura de Unidades de producción Social (UPS)–. En cualquier caso, estas y otras formas organizativas han sido incorporadas de manera más o menos anárquica y con cambios de figuras muy rápidos en el tiempo, en la medida en que se practican no solo expropiaciones y rescates, sino también invasiones apoyadas por los representantes de los órganos del Estado, tal como ha ocurrido en varios estados del país –entre los cuales resaltan las invasiones en algunas entidades como Yaracuy, Cojedes, Aragua, Lara–. En este caso se encuentran especialmente una parte de las tierras intervenidas en los estados Aragua, Lara y Cojedes destinadas a la producción de caña de azúcar, así como en tierras en las que se realizaban actividades con alta productividad física y económica, como en las áreas hortícolas de los valles de Quibor, en manos de pequeños y medianos productores. En otros casos, como en Barinas, Bolívar, en la Zona Sur del Lago de Maracaibo y en Apure, los procesos de intervención de las

tierras agrícolas han estado relacionados –más bien– con acciones ejercidas por el INITI, mediante los procedimientos denominados de rescate y de expropiación, definidos en la LTDA.

La base ideológica del proceso también ha servido de fundamento para la expropiación de agroindustrias de distinta orientación productiva y tamaño, con la finalidad de introducir un nuevo proyecto nacional basado en el modelo programático de UNIDADES DE PRODUCCIÓN SOCIALISTA. Aprobado en el año 2005 por el Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras, propuesto y aprobado por el entonces ministro, Elías Jaua, que es aplicado y conducido por la Corporación Venezolana Agraria (CVA). En el documento mencionado, que recoge las bases del modelo propuesto, se señala que (cita *in extenso*):

“La Corporación Venezolana Agraria (CVA) ha asumido un rol central en la promoción y ejecución de proyectos agroindustriales vinculados a la consecución de la Seguridad Alimentaria como objetivo estratégico de la Revolución Bolivariana. En dicho marco, la creación de pequeñas, medianas y grandes unidades productivas es uno de los lineamientos centrales que permiten la concreción de la misión institucional. El diseño de un modelo de gestión coherente con los principios y valores de la Revolución Bolivariana en el proceso de construcción del Socialismo del Siglo XXI, se hace necesario e indispensable para dar direccionalidad al trabajo que en este sentido se realiza desde las empresas estatales... Actualmente son objeto de debate a nivel nacional tres modelos de organización de las unidades productivas... en función de sus potencialidades para generar las transformaciones que requiere la

construcción del Socialismo, ellos son: 1. Empresas de Producción Social; 2. Cogestión; 3. Unidades de Producción Socialista (Jaua, 2005, p. 1).

Tomando como base los fundamentos ideológicos del proceso denominado por sus actores la *Revolución Bolivariana y el Socialismo del siglo XXI*, para el diseño de las políticas agrícolas y agroindustriales se indica –además– que:

“A partir del debate crítico sobre los modelos de organización y gestión de las unidades productivas actualmente en discusión dentro del proceso revolucionario, se propone un Modelo de Gestión para las Unidades de Producción Socialista que se conformarán en los proyectos agroalimentarios que lleva adelante la Corporación Venezolana Agraria, el mismo parte de cuatro ejes centrales de la Revolución Bolivariana y promueven la construcción de la Democracia Revolucionaria y Socialista a través de la Explosión del Poder Popular (Quinto motor de la Revolución Rumbo al Socialismo)” (Jaua, 2005, p. 2).

La base ideológica en el diseño y la aplicación de políticas también se trata de fortalecer a través de convenios internacionales con países que participan como accionistas en empresas mixtas, como Cuba, Irán, China, Rusia, Bielorrusia, Bolivia, Nicaragua, Brasil, Argentina, Ecuador y Cuba, entre otros países, con los que se han estrechado vínculos para la importación de materias primas y productos agroalimentarios y para su intervención en la producción nacional agrícola o agroindustrial. Con países como estos también se han creado empresas de producción Social y Empresas socialistas con capital mixto (nacional e internacional).

Distintas observaciones y visitas de campo (Molina, 2007-2012; Molina y Rivero, prácticas de campo Geografía Rural, distintas fechas, 2000, hasta el momento actual) realizadas en unidades de producción intervenidas, mediante invasión expropiación o rescate (por ejemplo: Empresa de Producción Socialista Marisela; Centro Técnico-productivo Socialista Florentino, Barinas; Hato el Frío, Apure; fincas expropiadas en el Sur del Lago otorgadas a la Empresa de Producción Socialista Palmeras Diana expropiada a Aceites Diana; Fundo Zamorano de Mérida), permiten afirmar que en todos los casos visitados, los propios empleados al servicio del Estado opinan que la producción ha caído severamente o la producción se encuentra paralizada. Lo mismo ocurre en otro tipo de empresas creadas mediante inversión y no a partir de expropiaciones, como en el caso de Complejo Azucarero Ezequiel Zamora y de la mayor parte de los nueve centrales azucareros expropiados o retomados por el Estado.

Con respecto a las empresas públicas de capital mixto (nacional e internacional) los análisis presentados en secciones anteriores sobre el caso de la expropiación de la finca Hoya Grande, son de utilidad para exponer la aparente contradicción entre el interés nacional de mantener y mejorar la actividad agrícola del país y la participación de los productores como actores del proceso productivos, por una parte; y las necesidades de convenios internacionales políticos y económicos para fortalecer el socialismo y la Revolución Bolivariana, por la otra.

Los problemas reseñados no son los únicos que pueden incidir en la tendencia y los resultados de la agricultura venezolana en el período estudiado y los análisis de los mismos deberían profundizarse mediante la aplicación de enfoques diversos, por ejemplo, el enfoque de cadenas agroalimentarias. La resolución de los problemas amerita, en cualquier

caso, un proceso de concertación para el diseño y la aplicación de políticas y la toma de decisiones.

La aplicación de un enfoque de cadenas agroalimentarias puede vislumbrarse como una alternativa para mejorar el desempeño del sector productivo y la pertinencia de las políticas gubernamentales. También es deseable la consideración –en el diseño de políticas– de un enfoque multifactorial que tome en cuenta las particularidades regionales y locales, así como los aspectos históricos, culturales, agronómicos, técnicos, sociales, productivos y económicos vinculados a los sistemas de producción. No obstante, para que esos u otros enfoques sean de utilidad, es necesaria la previa consideración del proyecto de país y su adecuación, o no, a los intereses y valores de la sociedad en su conjunto. Tal como señala North (1994), a quien se cita en las notas introductorias al capítulo, el análisis del cambio productivo y económico amerita de la comprensión de la triada *creencias-instituciones-economía*. En este sentido, si el proyecto de país no reposa en una visión compartida, mediante la discusión y la concertación de valores e intereses, las bases –no solo de la agricultura, sino de nuestra sociedad en su conjunto– seguirán resintiéndose, con mayores costos sociales, económicos y productivos en el corto, mediano y largo plazo.

Los productores agrícolas y pecuarios generan riqueza y alimentos y –por tanto– proveen a la sociedad de bienes indispensables para la vida. Un país en el que no se encuentre la medida justa entre la trascendencia de favorecer la cobertura de las necesidades alimentarias y el reconocimiento de la importancia social y económica de quienes dedican su esfuerzo productivo a colocar el producto de su trabajo en la mesa de su población, está forzado a obtener prioritariamente de sus puertos (importaciones); y no de sus tierras, tan esenciales productos; y equivoca su norte.

Referencias bibliográficas

Abreu, Edgard; Gutiérrez, Alejandro; Quintero, María; Molina, Luisa; Anido, José; Ablan Elvira; Cartay, Rafael (2008) *El cultivo del plátano en Venezuela: desde el campo hasta la mesa*. Fundación Empresas Polar y Centro de Investigaciones Agroalimentarias, Caracas.

ACUPALMA (15-05-2012) *Boletín estadístico 2009*. En línea: <http://www.acupalma.org.ve/index.asp?categoryid=34609> (consulta: 15/05/2012)

Agronotas (30-09-2009) *Fuerte caída de la producción agrícola confirma Fedeagro*. En línea: <http://agronotas.wordpress.com/2009/12/17/fedeagro-3/> (consulta: 30/09/2009).

Argumedo, Faley; Rojas, Adriana (2012) *Cambios recientes en la producción agrícola en el Municipio Rangel, estado Mérida: la visión de los actores*. Universidad de Los Andes, Escuela de Geografía.

Boscán, Hugo (07-06-2012) "Deficiente molienda de caña de azúcar en Morán". *El Impulso*. En línea: <http://www.elimpulso.com/noticias/economia/9727-deficiente-molienda-de-cana-de-azucar-en-moran> (consulta: 07/06/2012).

Briceño, Germán (30/09/2010) *Elementos clave para el conocimiento de la cadena alimentaria del maíz en Colombia y Venezuela*. Primer Congreso Binacional de Mercadeo de Alimentos y productos Agroindustriales. COBIMALPA. En línea: <http://www.innovaven.org/quepasa/agrosec14.pdf> (consulta: 30/09/2010).

Benavides, Luisa (16/02/2012) *Precios ajustados*. En línea: Tal Cual Digital. <http://www.talcualdigital.com/Nota/visor.aspx?id=65891&tpCont=1> (consulta: 16/02/2012).

Caballero, Gonzalo; Kingston, Christopher (2005) "Cambio cultural, dinámica institucional y ciencia cognitiva: hacia una comprensión multidisciplinaria del desarrollo económico". En, North, Douglass C., *Understanding the Process of Economic Change*, Princeton University Press. En línea: <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v7n13/v7n13a16.pdf> (consulta: 04/04/2010).

Cáceres, C, Juan Carlos; Linares, Cinthya (2011) *Evolución de la actividad productiva del Sistema Cereales del Programa de Financiamiento y Asesoramiento Agrícola de ASOPORTUGUESA, municipio Turén 2002-2010*. Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes.

Clayuca (03-12-2009) *Primera asociación de organizaciones nacionales e internacionales para el desarrollo de la yuca en Venezuela. Consorcio Latinoamericano y del Caribe de apoyo a la investigación y desarrollo de la yuca*. En línea:
http://www.clayuca.org/clayucanet/edicion06/yuca_venezuela.htm
(consulta: 03/12/2009).

Consumid.org (03/03/2010) *Venezuela tiene más de año y medio importando arroz*. En línea: <http://www.consumid.org/detalle/10343/>
(consulta: 05/12/2010).

Contreras, Angie (12/04/2012) "Alza de precios detendrá caída productiva en cereales". *El Universal*. En línea:
<http://www.eluniversal.com/economia/120412/alza-de-precios-detendra-caida-productiva-en-cereales> (consulta: 12/04/2012).

Contreras, Angie (13/01/2011) "Cae la producción nacional y aumentan compras externas". *El Universal*. En línea:
http://www.eluniversal.com/2011/01/13/eco_art_cae-la-produccion-na_2157499.shtml (consulta: 13/01/2011).

Contreras, Angie (11/12/2011) "Producción en Sur del Lago cae tras un año de expropiaciones". *El Universal*. En línea:
<http://www.eluniversal.com/economia/111211/produccion-en-sur-del-lago-cae-tras-un-ano-de-expropiaciones> (consulta: 11/12/2011).

Contreras, Angie (25/03/2012) "Altos precios encarecieron importaciones de alimentos". *El Universal*. En línea:
<http://www.eluniversal.com/economia/120325/altos-precios-encarecieron-importaciones-de-alimentos> (consulta: 25-03-2012)

Contreras, Humberto (29/08/2011) *Táchira: Acabó con el café en el Táchira la revolución de los socialistas*. En línea:
<http://www.lanacion.com.ve/noticias.php?IdArticulo> (consulta: 29/08/2011).

Diario de Guayana (28/11/2010) *Problemas para colocar cosecha de maíz en Bolívar*. En línea: *Visión Xpress*, <http://www.visionxpress.com> (consulta: 28/11/2010).

North, Douglass (2004) "Comprender el cambio económico. La Ilustración Liberal". *Libertad Digital*, No 3. En Línea: <http://www.ilustracionliberal.com/3/comprender-el-cambio-economico-douglass-c-north.html> (consulta: 16/01/2012).

El Espectador (15/04/2010) *Importaciones de café en 2009 fueron de 770.000 sacos*. En línea: <http://www.elespectador.com/economia/articulo198419-importaciones-de-cafe-2009-fueron-de-770000-sacos> (consulta: 15/04/2010)

El Informador (22/08/2009) *Importaciones de café: ¿Alivio o traición al agricultor?* En línea: <http://www.elinformador.com.ve/impresas/venezuela/portuguesa/importaciones-cafe-alivio-traicion-agricultor/2032> (consulta: 22/08/2009).

El Regional (03/01/2012) *Recuperadas seis mil hectáreas de tierra en municipio Iarensense durante los dos últimos años*. En línea: <http://elregional.net.ve/public/agricola/articulo/26917/recuperadas-seis-mil-hectareas-de-tierra-en-municipio-larensense-durante-los-dos-ultimos-anos> (consulta: 03/01/2012).

El Mundo Economía (25/04/2011) *Producción de papa en Venezuela caerá 70% por falta de semilla*. En línea: <http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/produccion-de-papa-en-venezuela-caera-70-por-falta-de-semilla> (consulta: 25/04/2011).

El Regional del Zulia (22-07-2010). *Zulia: Fedenaga exige que se presenten pruebas de guerrilleros en Venezuela*. En Visión Xpress-Visión agropecuaria. www.visionxpress.com (consulta 23-07-2010).

El Universal (02/06/2012) *Fedeagro endilga al control de precios caída de producción de maíz*. En línea: http://www.contextotmt.net/base/unilever/index2.php?option=com_ (consulta: 02/06/2012).

El Universal (10-10-2011) *En Gaceta Oficial creación de empresa mixta Venezuela-Rusia para la producción y comercialización de plátanos*. En línea: <http://noticiaaldia.com/2011/10/en-gaceta-oficial-creacion-de-empresa-mixta-venezuela-rusia-para-la-produccion-y-comercializacion-de-platano> (consulta: 10-10-2011).

El Universal (30/11/2010) *Lluvias provocan pérdida de miles de hectáreas de hortalizas*. En línea: <http://www.eluniversal.com> (consulta: 30-11-2010).

El Tiempo (02/06/2011) *Agricultores venezolanos contabilizan miles de hectáreas perdidas por lluvias*. En línea: <http://eltiempo.com.ve/venezuela/economia/agricultores-venezolanos-contabilizan-miles-de-hectareas-perdidas-por-lluvias/23166> (consulta: 02/06/2011).

El Tiempo (12/08/2011) *Fincas de Aragüita resultaron afectadas por caída de puente*. En línea: <http://promo.eltiempo.com.ve/locales/regionales/lluvias/fincas-de-araguita-resultaron-afectadas-por-caida-de-puente/29104> (consulta: 12/08/2011).

Entorno Inteligente (05/02/2010) *Manuel Cipriano Heredia: 18 secuestros se cometieron el mes de enero*. Entrevista. En línea: <http://www.entornointeligente.com/resumen/resumen.php?items=1010349> (consulta: 12/08/2011).

EXGOMIX (03/01/2006) *Cacao. Enfermedades*. En línea: <http://www.engormix.com/MA-agricultura/cultivos-tropicales/articulos/cacao-enfermedades-t762/078-p0.htm> (consulta: 03/01/2006).

Gutiérrez, Alejandro (2011). *Tendencias recientes del (SAV)*. CIAAL. Seminario Nacional Elementos claves de la coyuntura agroalimentaria actual en Venezuela, Mérida, 7-8 de julio. En línea: <http://www.saber.ula.ve/ciaal> (consulta: 12/12/2011).

Gutiérrez, Alejandro (2012) *Bases para la formulación de una nueva estrategia agroalimentaria*. Ponencia presentada en el Encuentro de Organizaciones Sociales (EOS 2012), Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.

Hernández, Juan Luis (2009) "Evolución y resultados del sector agroalimentario en la V República". *Cuadernos del CENDES*, Vol. 26, N° 72, pp. 67-100.

Hernández, Katuska (2011) *Venezuela: Caída de la producción obliga a elevar subsidios*. En línea: <http://www.elnacional.com> (consulta: 20/01/2011).

INDER (2011) *Sistema de Riego Valles de Quibor. Fichas Descriptivas y de Avance 2010*. En línea: http://www.inder.gob.ve/pdf/proyectos/FICHAS_VALLE_QUIBOR.pdf (consulta: 07/02/2011).

INN-CIAAL/ULA (2000) *Hoja de Balance de Alimentos 1998*. En línea:
<http://www.saber.ula.ve/ciaal>

INN (2012) *Hoja de Balance de Alimentos 2009*. En línea:
<http://www.saber.ula.ve/ciaal>

Kaseen, Fuaz (2009) *Situación reciente del sector arrocero*. FEVEARROZ.

La Saeta de Monagas (03/09/2011) Reactivarán sector café en Monagas. En línea: <http://www.lasaeta.net/index.php/locales/416-reactivaran-sector-cafe-en-monagas> (consultado: 03/09/2011).

Machado Allison, Carlos (2005) *Producción nacional e importación de Alimentos (1961-2003) CAVILAC 2005*. En línea:
<http://www.cavilac.org/Informacion/Documentos/IIIForoVenezolanodelaleche/Produccion%20nacional%20e%20importacion%20general%20de%20alimentos.pdf> (consulta: 18-12-2005).

Machado Allison, Carlos (2011) *Importación de alimentos en Venezuela: ¿Qué sería razonable?* En línea:
<http://carlosmachadoallison.blogspot.com/2011/02/importacion-de-alimentos-en-venezuela.html> (consulta: 20/02/2011).

Martínez, Gustavo; Pargas, Rafael; Muñoz, Daniel (1998) "La sigatoka negra y su avance en el territorio venezolano: implicaciones socioeconómicas". *FONAIAP Divulga*, No 59, enero-junio En línea:
http://sian.inia.gob.ve/repositorio/revistas_tec/FonaiapDivulga/fd59/sigatok.html (consulta: 30-09-2008).

Morros, María Elena (1992) "Caraota, producción artesanal de semilla. Una alternativa para pequeños y medianos productores". *FONAIAP Divulga*, No 40, abril-junio. En línea:
http://sian.inia.gob.ve/repositorio/revistas_tec/FonaiapDivulga/fd40/texto/caraota.htm.

Morales, Edgard (2011) *Fedeagro prevé una caída en la producción de maíz*. En línea:
<http://www.elregional.net.ve/agricola/articulo/21491/fedeagro-preve-una-caida-en-la-produccion-de-maiz> (consulta: 23/08/2011).

Molina, Luisa Elena (2009) "Sistemas de producción, comercialización y calidad en productos hortícolas, raíces y tubérculos: reflexiones sobre la recomposición de la producción campesina en los municipios Miranda y

Rangel (estado Mérida, Venezuela)". En: *Recomposición territorial de la agricultura campesina en América Latina*. Plaza y Valdés, México.

Molina, Luisa Elena (2000) *Filières agroalimentaires et concentration agroindustrielle: La cas du riz au Venezuela*. Université Laval, Québec, Canadá.

Molina, Luisa Elena (1993). *Dinámica espacial de la agricultura en Venezuela*. Universidad de Los Andes, Mérida.

Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras (MPPAT) (2010-2012). *Series estadísticas de producción, superficie y rendimiento*. MPPAT, División de Estadística, Caracas.

Notas Agropecuarias de Venezuela (2008) *Aumentado subsidio al arroz*. En línea: <http://agronotas.wordpress.com/2008/09/26/arroz-3/> (consulta: 26/09/2008).

North, Douglass (2010) *Understanding the process of economic change*. Cambridge Univ. Press.

North, Douglass (2005) Comprender el cambio económico. *La ilustración Liberal*, No. 3. En Línea: <http://www.ilustracionliberal.com/3/comprender-el-cambio-economico-douglass-c-north.html> (consulta: 12/03/2010).

Panorama (17/12/2010) *Ministro Juan Carlos Loyo defiende la toma de 43 fincas en el Sur del Lago*. En línea: <http://informe21.com/actualidad/ministro-juan-carlos-loyo-defiende-toma-43-fincas-sur-del-lago> (consulta: 17/12/2010).

Pestana, Antonio (2012) *El comportamiento de la agricultura en los últimos años y los factores que inciden en sus resultados*. Seminario Internacional "Reflexiones sobre la situación agroalimentaria mundial y la seguridad agroalimentaria en América Latina y en Venezuela". CIAAL, Universidad de Los Andes, Mérida, 22 al 25 de marzo.

Paredes G., Luis (2012) *Problemática y perspectivas del circuito lácteo en Venezuela*. En línea: <http://agronota.com/2012/03/problematika-y-perspectivas-del-circuito-lacteos-en-venezuela/>, visita 14 de junio de 2012.

Parilli, María (08/06/2012) *Portuguesa: alertan sobre posible colapso en la recepción de maíz de invierno*. *Última Hora*. En línea: <http://www.visionagropecuaria.com/index> (consulta: 08/06/2012)

Sequera, Laudelyn (22/04/2009) *Negociación expropiación de haciendas que proveen a Ron Santa Teresa*. En línea:
<http://www.vlinea.com/index.php?option=com> (consulta: 22/04/2009).

Solórzano, Pedro; Campos, Helio (1994) "Perspectivas del cultivo de la soya en Venezuela". *FONAIAP Divulga*, No 46, julio-diciembre. En línea:
[http://sian.inia.gob.ve/
repositorio/revistas_tec/FonaiapDivulga/fd46/soya.htm](http://sian.inia.gob.ve/repositorio/revistas_tec/FonaiapDivulga/fd46/soya.htm)

Tal Cual (26-04-2012) *La Agroindustria y sus cifras rojas: Caída notable en producción de maíz, café, sorgo y arroz*. En línea:
<http://www.6topoder.com/2012/04/26/la-agro-industria-y-sus-cifras-rojas-caida-notable-en-produccion-de-maiz-cafe-sorgo-y-arroz/> (consulta: 26/04/2012).

Tulet, Jean-Christian (1987) *Evaluación cualitativa del impacto de los sistemas de riego en los valles altos de los Andes venezolanos*. CORPOANDES, Mérida.

Tovar, Ernesto (11/10/2011) *Guyana proveerá al país la mitad del arroz a importar*. En línea: <http://www.eluniversal.com/economia/111011/guyana-proveera-al-pais-la-mitad-del-arroz-a-importar> (consulta: 07/03/2012).

Tribunal Supremo de Justicia (2005) *Sala Constitucional, expediente N° 05-1441*. Magistrada ponente: Luisa Estella Morales Lamuño. TSJ.

Veneconomía (2009) *Resumen del mes. Continúa la Blitzkrieg*. En: *Veneconomía, Indicadores económicos y financieros*. Vol. 26 No. 8 – Mayo. En línea:
http://www.veneconomy.com/site/files/articulos/artEsp5826_4277.pdf (consulta: 30/09/2009).

Vive, Anzoátegui (22/08/2006) *Productores de yuca requieren refinanciamiento de FONDAFA*. En línea:
http://www.vive.gob.ve/imprimir.php?id_not=2274

Sobre la autora de este capítulo:

Luisa Elena Molina R.

Geógrafa y M.Sc. en Desarrollo Agrario (ULA, con tesis, mención publicación); Ph.D. en Geografía (Université Laval, Quebec-Canadá, con recomendación de publicación de artículos). Profesora titular de la Escuela de Geografía de la Universidad de Los Andes y de las maestrías en Desarrollo Agrario (ULA) y Ordenación del Territorio de la misma Universidad. Investigadora del Centro de Investigaciones Agroalimentarias "Edgar Abreu Olivo" (CIAAL-EAO, FACES-ULA). Profesora invitada en las Universidades de Avignon y Toulouse Le Mirail II (Francia), Universidad Autónoma de México y Universidad de Chapingo. Fue miembro del PPI (nivel III) y es miembro, Nivel B, del Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación del Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología (PEII-ONCTI). Ganadora por concurso de una beca de investigación del gobierno canadiense y una beca de la Asociación de las Universidades Canadienses para las Américas. Premio Nacional de Nutrición 1994. Miembro del Consejo Editor de la revista Derecho y Reforma Agraria. Ambiente y Sociedad (Facultad Ciencias Jurídicas y Políticas-ULA); de la revista Economía Agroalimentaria y Desarrollo Rural (UCV) y del Comité Editorial de la revista Agroalimentaria (ULA). Ha publicado más de treinta artículos y es coautora de diversos libros publicados en Venezuela y el exterior. Ha dirigido tesis de pre y postgrado en Venezuela y el exterior. Coordina, junto con Alexandra Angeliame, un proyecto internacional de cooperación científica del CNRS (Francia). Fue miembro y coordinadora del la Subcomisión de Ciencias Sociales del CDCHTA.

Correo electrónico: lemolina@ula.ve